

EN ESTE NUMERO:

- * COMO SALIO DE ESPAÑA EL GENERAL SAN MARTIN, por Augusto Barcia.
- * LAS RELACIONES ENTRE SAN MARTIN Y AGUADO.
- * MI MESA DE TRABAJO, por Indalecio Prieto.
- * CADENA DE ERRORES, por Faustino Balvé.
- * LAS COLUMNAS DE BENAVENTE, por José M. Serrano Valerio.



ESPAÑA REPUBLICANA

COFRE ARGENTINO CENTRAL (B)
 Franqueo Pagado
 Concesión No. 2932
 Tarifa Reducida
 Concesión No. 687

AÑO XXX — No. 999 Reg. Nac. Prop. Intelectual 227.912

BUENOS AIRES, 10 DE AGOSTO, AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN, 1950

Cuarenta Centavos

ANTE EL RETRATO DEL HEROE SERENIDAD ESTOICA DE SAN MARTIN

Por Manuel Blasco Garzón

SOBRE la mesa del despacho, entre libros y papeles diversos que concitan nuestra atención, están las reproducciones de varios retratos de don José de San Martín. En todos ellos, salvo uno, aparece el glorioso artífice de la independencia de varias naciones americanas, con uniforme militar. En el daguerrotipo eje cutado en París, en 1848, está San Martín con ropas civiles.

No pretendemos ahora hacer una valorización estética de las obras que representan al vencedor de Chacabuco. Supondría ello un minucioso análisis y una prolífica rebusca documental. Nuestro propósito es más simple y más directo. Hablar de San Martín en la profunda grandeza moral de su alma limpia de ambiciones y de su espíritu poblado de las más ricas y nobles perspectivas. Y para ello, nada mejor que contemplarlo tal como se presenta en el daguerrotipo que acabamos de referirnos.

Don José de San Martín aparece en él de medio cuerpo, sentado y en actitud reposada. Viste negro traje de levita, chaleco de color claro, corbata negra, que resalta junto a la blancura de la camisa y del cuello recto y en punta, que tapa parte de la quijada, en su lado derecho. La cabeza es bien proporcionada y de líneas severas. Resaltan en ella unos ojos grandes y profundos, orlados por

cejas de intensa negrura, un pequeño bigote conserva en gran parte este mismo color y el pelo blanco, espeso y algo crespo que entona, muy marcadamente, el rostro completado por una nariz de perfil aguileño.

Contemplado con cierta detención, semeja a un clásico señor de las tierras altas de España, firme en sus decisiones, severo en sus actos, dueño de sí mismo y seguro de sus destinos. Alguna vez, esta imagen nos ha

de Benedicto XIII, el Papa Lune, debido al pincel ilustrado de Salvador Viniegra. Sobre todo en la mano, única que aparecía en el cuadro y que se presenta en el daguerrotipo, apoyada en el brazo del sillón que sirve de asiento al personaje. Esas manos finas, descarnadas, de dedos largos, estaban acostumbadas a sostener los símbolos del mando: la espada o el báculo. Además, eran la parte elemental del brazo que sostuvo en el destierro,

do con su genio la independencia de unos pueblos, no quería mezclarse en querellas interiores, ni envilecer el misterio de la espada, que es glorioso atributo cuando se subordina a la defensa de la patria, y señal de degradación ética, cuando se convierte en instrumento de la ambición personal o del apetito de mando.

Porque habremos de decirlo con entera sinceridad: en nuestra admiración entra muy acertadamente, el estu-

Se ha dicho siempre que la milicia y el sacerdocio imprimen carácter al hombre. Constituyen funciones singulares, que pueden llevar fácilmente al ejercicio de la fuerza, coacción psíquica o coacción material, en beneficio del propio pensamiento o del interés individual, o a administrar los resortes de la creencia en estimaciones de carácter material para convertir lo espiritual en función de especulado y de beneficio.

De entre todos los forjadores de la independencia americana es, sin duda alguna, el general San Martín el de más exacta, larga y permanente formación militar. En la niñez casi, ingresa al ejército y recibe su bautismo de fuego. Toma parte en acciones diversas y lucha en España, en África y en Portugal. Destaca entre las acciones que le ven denodado en el esfuerzo, valiente en la iniciativa, prudente en la decisión, la célebre batalla de Bailén. Durante cerca de veinte años, presta "honrados servicios" y gana honores, consideraciones y títulos. Pacífico Otero ha afirmado "que desde su iniciación en la carrera de las armas, se había conquistado la estima de todos sus jefes, ya por su moral, ya por su valor, por su disciplina y precia".

Su obra militar en América.
 (Pasa a la pág. CUATRO)

AMO EL GOBIERNO REPUBLICANO

Por inclinación y principios amo el gobierno republicano y nadie lo es más que yo.

Mi sable jamás saldrá de la vaina por opiniones políticas.

Para defender la Libertad se necesitan ciudadanos, no de café, sino de instrucción y elevación moral.

José de San Martín.



traído el recuerdo de un cuadro que conservábamos en nuestra casa hispalense, con un acendrado sentimiento de estimación. Era un retrato

con el Papa Luna, la claridad de un derecho irrefutable, y en el retiro, con el general San Martín, el orgullo civil de quien habiendo labra-

do del genio militar del Protector del Perú, pero se afina más entrañablemente aún, su espíritu civil, su inalterable honradez ciudadana.

SI SOMOS LIBRES, TODO NOS SOBRA

Mi existencia misma la sacrificaría antes que echar una mancha sobre mi vida pública, que se pudiera interpretar por ambición.

Si somos libres, todo nos sobra.

El empleo de la fuerza, siendo incompatible con nuestras instituciones, es, por otra parte, el peor enemigo que ellas tienen.

José de San Martín.

Nuestra Adhesión

A través de estas páginas, su fervorosa adhesión al glorioso Padre de la Libertad de América. La colectividad republicana española de la Argentina suma un mensaje nacional que se tributa al general don José de San Martín en el centenario del glorioso Padre de la Libertad de América.

Esclarecimientos Acerca de una Amistad Histórica

Las Relaciones Entre el General San Martín y el Prócer Español Don Alejandro Aguado

Errores e Incongruencias de Sarmiento y Pacífico Otero

De la magnífica biografía de San Martín, obra del doctor Augusto Barcia, extraemos las siguientes páginas, correspondientes al tomo VI, "San Martín en Europa", en que se examina un punto histórico de notable interés, relacionado con la amistad que unió al Libertador y al banquero español Aguado, punto en el que el autor opina fundadamente su propio criterio a las interpretaciones erróneas de Sarmiento y Pacífico Otero.

¿Cómo, cuándo y dónde volvieron a encontrarse San Martín y Aguado? Sobre el hecho hay versiones muy distintas y poco conciliables, sin que pueda decirse con certeza nada que sea admisible como versión exacta y verdadera.

Sarmiento nos dice: "San Martín llegó a París en 1824, y mientras una mañana hacia su sencillo y rígido tocador, introducese en su habitación un extraño que lo mira, lo examina y exclama aun dudoso: "San Martín! ... —Aguado, si no me engaño, le responde el huésped, y antes de cerciorarse estaba ya estrechado entre los brazos de su antiguo compañero de rancho, amoriado y francachela. — Y bien! almorzaremos juntos. ... Ahora me toca a mí, respondió Aguado, que dejó en un restaurante pedido un almuerzo para ambos".

Hemos dicho que Sarmiento como historiador no es de fiar y que lo que escribe hay que leerlo siempre a través de una lente con cristales de prudencia y cautela para no dejarse ganar y ser seducido por la facundia del genial sanjuanino.

San Martín no llegó a París en 1824, porque según lo tenemos referido y documentalmente probado, al desembarcar en El Havre el 23 de abril de 1824, después de todas las incidencias que la policía y la Aduana le provocaron, hubo de continuar viaje a Inglaterra. Cae por su base todo lo que la fantasía de Sarmiento creó, confirmando lo que más de una vez hemos sostenido. Que Sarmiento como con su enorme personalidad hacia historia, se resistía a escribirla; para él los sucesos no eran como eran sino como a su desbordada imaginación se le antojaba que fuesen.

Así se explica que, con el mayor desenfado, como si estuviese relatando una verdad conocida incontestable, nos presenta luego a San Martín acicalándose en su cuarto tocador de Rue Neuve Saint George, cuando San Martín no habi5 la casa a que alude Sarmiento hasta que la adquirió en 1834.

Pero como el relato que Sarmiento nos da de la puerta de un soberbio hotel no nos brinda es entretenido y sus páginas llenas de lacayos con libreas, púas gráficas y descriptiva, para tener, en bandejas de plata la compensación al lector de la aridez de la correspondencia para presentarla a la nuestra, vamos a continuar leyendo lo que llegaba.

El relato de la novela la "Bata" que Sarmiento, como a los "Dioses" que se le ocurre, inventa, es imaginativo, que pinta los Neuve Saint Georges hacia el Boulevard y las cosas a su gusto y levard, y andando su sentir y con "brazos" que olvidan (como es la fantasía de Sarmiento) llegaron a la plaza Vendôme, sin que los domina de lo que han

descripto o narrado. Así en esta co- yuntura Sarmiento, en fulminante ataque de amnesia, no recuerda que "los antiguos compañeros de rancho salieran para almorzar juntos en un restaurante en el cual había Aguado, "dejado pedido un almuerzo para ambos".

Ahora estamos, no cabe dudarlo, en el soberbio hotel que Sarmiento le adjudica a Aguado, porque allí están "lacayos con libreas" que "tenían en bandejas de plata la correspondencia para presentarla al amo que llegaba". El amo que llegaba! Hay que suponer que Aguado no fuese el amo del restaurante en el cual "había pedido el almuerzo para ambos". Y de admitir tal absurdo, era cosa de reputar al noble, espiritual y cultísimo Aguado, de zafio patán capaz de preparar la ridícula escena que ofrecen unos lacayos de librea, con sendas "bandejas de plata para presentar la correspondencia". Convergamos también, que parece algo excesiva la cantidad y volumen de la correspondencia, por mucha que fuese la que Aguado pudiese recibir, para que ocupase a "bandejas". En fin, tampoco era elegante, discreta ni respetuosa, si tal ostentaba, tenía Aguado, de invitar a comer a los amigos para hacerles aguardar la espera del tiempo que emplease en enterarse de tan nutrida correspondencia. Muchísimo más tratándose de dos antiguos compañeros de rancho, que a quienes a verse después de una separación de muchos años.

Pero sigamos la novela: "San Martín se detuvo en el primer tramo y mirando con sorpresa a su amigo, le dijo: "¿serás tú el banquero Aguado? ... Hombre cuando uno no alcanza a ser el Libertador de medio mundo, me parece que se le puede perdonar el ser banquero". Y ahora llegamos al ápice imaginativo de Sarmiento, encontrándonos transformado el restaurante en la morada del prócer donde hay lo que veremos: "Y riendo de la ocurrencia y echándole a Agrudo un brazo para compelerle a subir, llegaron ambos a los salones casi regios, en cuyos muelles cojines aguardaba la señora de la casa".

Sarmiento, con el poder libérrimo de inventar, no se toma ni la livianísima molestia de enterarse de donde estaba la morada de Aguado, que nunca radicó en la plaza Vendôme y entonces se encontraba en la Rue Grange Bateliere, morada por cierto concocidísima en París a la sazón.

Y decidida Sarmiento a ginecetar sobre los mulidos lomos de lo imaginativo, compone este final, que bate el record de lo fantástico, porque no sólo deforma los hechos reales, sino que los viste con lo arbitrario de las situaciones y distancia, "colocando incluso, el Sena y un puente colgante de propiedad de los señores de la familia, separadas por una pared medianera".

"Desde entonces San Martín y Aguado, el guerrero desencantado y el banquero opulento, se propusieron vivir y tratarse como en aquellos días felices de la vida en que ningún sinsabor amarga la existencia.

Estableciéndose en San Martín en Grand Bourg, no lejos de París, y a sólo unas cuádras de distancia del Château d'Aguado, mediante las "ambas propiedades del Sena, sobre el cual echó el favorito de la fortuna un puente colgado de hierro, don hecho a la comuna, servicio al público; comodidad puramente doméstica para él y facilidad ofrecida al traficante frecuente de los dos amigos. Por largos años, los paisanos sencillos del lugar vieron sobre el puente de hierro, apoyado sobre la baranda y despreciando sus miradas por el deslucido panorama adyacente, aquel grupo de dos viejos extranjeros; el jefe, por aquella celebrada lejana y misteriosa que huella en la historia de muchas naciones, el otro conocido en toda la comarca por el don inestimable con que la había favorecido". Bien pueden perdonarse tales errores e incongruencias al gran Sarmiento por lo que sus motivos y profunda esta visión que nos lega.

Para coronar estas magníficas arbitrariades, Sarmiento, en un esfuerzo de superación, quiso escribir como colmo de sus fantasías: "Murió Aguado en los brazos de su amigo, y dejó encargada a la pureza y rigidez de su conciencia la guardia y distribución de sus cuantiosos bienes". Las admiraciones son nuestras, porque para morir como tal en los brazos de San Martín, necesitaba éste que sus miembros torácicos tuviesen cientos de leguas. En Somió, en las afueras de Gijón, en las costas de Asturias, murió Aguado y San Martín estaba en la sazón en París!

A pesar de todas estas abultadas inexactitudes, de estos notorios errores, aumentados por los anacronismos en que Sarmiento cae, sin duda por la gran autoridad del escritor, por lo seductor de la narración, por lo novelesco del relato, tal como que a referido fue aceptado y reproducido por muchos y muy buenos historiadores. El propio Vieñña Mackenna, repitiendo lo que Sarmiento dijo, nos habla de que: "Las relaciones del general americano con el célebre Aguado, el archimillonario marqués de las Marismas, fueron de una índole peculiar. Ambos habían sido camaradas en su juventud y servido en el mismo regimiento. Uno y otro se habían tampoco perdido de vista en el huracán de las revoluciones que comenzaron en el siglo. El teniente Aguado había sido el campeón de su independencia en Sud América y a su vez, el último no ignoraba que el primero desaguando pantanos, marismas en Andalucía, se había hecho uno de los más pudientes capitalistas de Europa, pero por esto mismo y porque era español San Martín no lo buscaba. Y ésta a su vez fue la razón porque lo buscó el Marqués presentándose una mañana súbitamente en su habitación y echándose en sus brazos".

En esta descripción donde se descubre parte de las inexactitudes de

la de Sarmiento, Vieñña Mackenna, sin decir cuándo ni cómo se produjo el encuentro, discurrir sobre la realidad de lo dicho por Sarmiento, el gran historiador chileno, también fantaseando a su vez, nos afirma que Aguado, el multimillonario se había hecho uno de los más pudientes capitalistas de Europa desaguando pantanos". Ciertamente que Aguado se dedicó a sacar provecho de las marismas entre Cádiz y San Fernando, pero no desaguando pantanos, sino utilizando las aguas del mar, que se infiltraban en aquellos terrenos, para obtener grandes acopios de sal. La fortuna de Aguado procedía principalmente de negocios financieros, bancarios y mineros, empréstitos y contratos, que le dieron fama en todos los centros bursátiles de España, Francia e Inglaterra.

Pacífico Otero, después de analizar detenidamente todos los antecedentes a su alcance, para fijar cómo, cuándo y dónde se encontraron San Martín y Aguado, quedándose reanudadas sus relaciones de cordial amistad e íntima camaradería, del nacimiento de su amistad mientras estaban ambos al servicio de España, formando en las filas del ejército, se expresa en estos términos: "Esta amistad prosiguió hasta el momento en que San Martín sintió en su alma los gritos de insurrección y deseando libertad su patria de origen, dejó las costas gaditanas por las del Plata. No sabemos si a partir de ese momento, la amistad que lo unía con Aguado sufrió alguna o quedó latente, como quedaban los grandes sentimientos que se basan en simpatías recíprocas".

"Lo que sabemos, y así lo afirmamos, es que la amistad de estos dos combatientes se causó en las guerras peninsulares revivió poderosamente a orillas del Sena y esto cuando el proscripto de Bruselas optó por dejar la capital de la Bélgica por la del reino de Francia, a espera del momento oportuno de poder trasladarse definitivamente a su tierra. Desgraciadamente carecemos de documentos históricos que nos permitan precisar la hora de ese encuentro".

Después de rechazar, con todo acierto, la afirmación de Sarmiento cuando dice que se encontraron en París en 1824, agrega: "Es posible que San Martín y Aguado hayan podido entrevistarse en 1828, cuando San Martín pasó por París en su viaje de Lille a Marsella, o acaso en el mismo Bruselas en que San Martín vivía, dada la facilidad que Aguado tenía para desplazarse".

A continuación, categóricamente, con la seguridad de quien afirma o enuncia un hecho cierto y comprobado, añade: "Lo que no cabe duda es que ambos se encontraron para afianzar su amistad en modo definitivo, en 1830, cuando San Martín, dispuesto a abandonar Bruselas se dirigió a París, al producirse el advenimiento de la dinastía orleanista. Desde entonces, la vieja amistad se tradujo en una completa efusión de sentimientos tanto por parte de San Martín como por parte de Aguado". (Pasa a la pág. CUATRO)

GLORIA

AL GRAN LIBERTADOR



1850

1950

ADHESION DE HOMENAJE DE CASA ZEIDA

Lima esq. Alsina 1102 BUENOS AIRES

AL AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN

RADIO Y LUZ

LABRA Y RIGABERT S. R. L.

Capital \$ 300.000.

CORRIENTES 703

OFRECEN LA LINEA COMPLETA DE PRODUCTO PHILIPS

Receptores de Radio

Cocinas a Gas Kerosene

Lámparas Alumbrado

PHILIPS Marca de prestigio mundial

UN ERROR EVIDENTE

Cómo Salió de España el Gral. San Martín

Por Augusto Barcia

Fue un gran historiador italiano, el ilustre hijo de Brivio, César Cantú, el que un día escribió: "Hay que rectificar errores de detalle en las biografías de los grandes hombres; pero como deshacer estos errores y formar la opinión verdadera es casi imposible, y desde luego muy difícil, esos errores se perpetúan, pasando de los trabajos de unos autores a otros, aunque se trate de errores que puedan modificar la economía del biografiado". Parecen estos juicios expresados mirando a lo que sucede con San Martín. Fueron muchos los errores que algunos reputadísimos historiadores cometieron hablando del Libertador y no son pocos los que aun perduran, un siglo después de fenecido el glorioso hijo de Yapeya.

Uno de ellos, de los más lamentables, es el que corre respecto de cómo San Martín salió de España cuando se decidió venir a su tierra de origen a luchar por la libertad de ella.

El Sr. Juan María Gutiérrez, escribió: "Español desde entonces una oportunidad para desligarse de sus compromisos con España..." (1). Continuando de este modo que San Martín preparó su salida de España "espionando" una coyuntura que velada o disimulara su propósito de abandonar el servicio de las armas en el ejército peninsular.

Mitre dice —después de relatar cómo San Martín llegó a tener íntima amistad con lord Macduff, conde de Fife—: "Por su intermedio y por la interposición de sir Charles Stuart, agente diplomático en España, pudo obtener un pasaporte para pasar subrepticamente a Londres, recibiendo de su amigo cartas de recomendación y letra de cambio a su favor, de las que no hizo uso" (2).

El magnífico escritor, uno de los más grandes pensadores y eruditos del mundo hispánico, contemporáneo de Ricardo Rojas, nos describe de este modo cómo de España salió San Martín: "En 1811, los caracteres separatistas de la revolución argentina se perfilan un poco más. En vista de ello San Martín decidió cortar con España y regresar a América. Se embarcó furtivamente en Cádiz para Londres, el 14 de setiembre de 1811" (3).

Juan Canter asevera que "San Martín, amigo de lord Macduff, lo hizo por su intermedio un pasaporte furtivo. Acaso el mismo Compañero, al sentir que pudiera alejarse. Pero no queda duda que su embarque fué producido por Mayo y Jiménez Joly. Cuantos libros se publicaron, y conocemos más de seis, repitieron sin modificaciones, y mucho menos sin corregirlas, las afirmaciones de Mitre, hasta que por fin Pacífico Otero publicó el primer tomo de su magnífica "Historia del Libertador", en la cual consignó: "El 14 de setiembre de 1812 resolvió embarcarse, y así lo hizo en esa fecha partiendo de Cádiz para Inglaterra. Al parecer el pasaporte le fué facilitado por Charles Stuart, pero no creemos, como así regularmente se afirma, que lo obtuvo subrepticamente. Como ya lo hemos visto, San Martín estaba autorizado para dejar la Península, y siendo esto verdad, no tenía por qué hacerlo subrepticamente a la vigilancia de las autoridades" (4).

Es inexplicable cómo pudo Pacífico Otero hablar en forma que tiene algo de anfibológico y no poco de vacilante. Debía oponer la necesidad y hacer una rectificación radical a los errores denunciados. Tal vez fué su natural modestia y el respeto a los grandes escritores argentinos a quienes tenía que contradecir, empujando sus notorios desaciertos.

Hay pruebas irrefutables, de carácter oficial, registradas y conservadas en archivos, con todas las garantías de verdad y autenticidad que un documento escrito puede ofrecer. La documentación a que aludimos está guardada en los viejos anaqueles del "Archivo Militar de Segovia", formado el Legajo número 1487, en donde existen dos documentos, los números 5 y 6, que son decisivos e irrefutables.

El primero de estos documentos o

sea el número 5, es el dictamen del jefe de la sección de Asuntos Generales, que con fecha 25 de agosto de 1811, en la Isla de León (donde estaba el Consejo de Regencia y las Cortes) que reza así: "Paso a manos de V. E. con mi informe la junta instancia del teniente coronel don José de San Martín (7), capitán agregado del regimiento de caballería de Borbón, en solicitud de su retiro con solo uso de uniforme de suero militar, un destino a la ciudad de Lima, como objeto de arreglar sus intereses, abandonados por las causas que expresa".

"Este oficial ha servido bien los veintidós años que dice y tiene méritos particulares de guerra; principalmente los de la actual lección que he fundado el motivo que expone para pedir el retiro, y traslación a América, pues cuando las causas de conveniencia lejos de perjudicar al servicio favorecen un bien conocido al Estado en general, deben ser atendibles como sucede a este individuo cuyos intereses abandonados por imposibilidad de manejarlos inmediatamente, no riden con perjuicio suyo y del Rey, como haciendo contribuyente".

"En este supuesto soy de dictamen que puede concederse a este capitán el retiro que solicita con solo uso de uniforme y fuero militar a la ciudad de Lima para atender a sus intereses y cuidar de la subsistencia de dos hermanos que deja en los Ejércitos de la Península".

"Si Vuestra Excelencia lo cree conveniente, podrá llevarlo al Consejo de Regencia para su solución".

Siguendo los trámites obligatorios, la solicitud de retiro de San Martín y el dictamen del jefe de la sección de Asuntos Generales pasaron a la Intendencia General de Caballería, dictaminando este organismo (documento No 6 del legajo 1487), con fecha 27 de agosto. En esta resolución, después de hacer constar de manera expresa "los méritos particulares de guerra por lo que merece consideración", se estiman fundados los motivos en que se basa la instancia, y después de mencionar expresamente que se trata de un militar que "en estas causas justificadas no pedirá alejarse de nuestro suelo, este oficial pidiendo y de la buena opinión de V. E. se resolvió en la presente guerra", y se informa: "que puede

obtener el retiro con uso de uniforme de retirado y fuero militar, destinado a la ciudad de Lima, como dice".

Elevado a la suprema resolución del Consejo de Regencia, con la obligada fórmula de "Vuestra Alteza, sin embargo, resolverá lo que tenga por más conveniente".

¿Cómo resolvió el Consejo de Regencia? Ahí está el Real Decreto de 6 de setiembre de 1811, que acuerda, conforme a lo instado por San Martín, "se le concede el retiro con derecho de uso de uniformes y fuero militar, destinado a la ciudad de Lima". Viene después el "cúmplase" y se acuerda que se dé inmediato traslado de la resolución al virrey del Perú, para los efectos del caso.

¿Cómo se puede seguir escribiendo —como se hizo pocos días ha por un escritor de grandes prestigios— que San Martín salió "subrepticamente de España"? ¿Qué tiene de clandestino y de subrepticio el modo como San Martín hizo la salida de España cuando el 14 de setiembre de 1811 se embarcó en Cádiz para Londres?

Se dirá, con perfecta razón, que a la grandeza de San Martín nada le había restado el hecho de que su salida de España fuese "espionando un momento favorable, encubierto por la clandestinidad". Es verdad que nada padecería en sus fulgores geniales la figura heroica del Libertador. Pero, como son plena, cabal y absolutamente arrojadas las aseveraciones de los que dan carácter subrepticio y clandestino al modo como San Martín salió de España, ¿por qué se ha de continuar afirmando una falsedad y sosteniendo un error evidente?

"Los hechos de los hombres y las cosas del mundo son como son y no como a nuestro capricho se les antoje que sean".

(1) Juan María Gutiérrez, "Bosquejo Biográfico del general San Martín", tomo I, capítulo II, págs. 172.

(2) Mitre, "Historia de San Martín", tomo I, capítulo II, págs. 172.

(3) Ricardo Rojas, "El Saño de la Era patria", pág. 42.

(4) Juan Canter, "Historia de la Nación Argentina", Volumen V, sección 1a, pág. 222.

(5) De Moya y Jiménez Joly, "El Ejército y la Marina en las Cortes de Cádiz", tomo I, pág. 107 y 109.

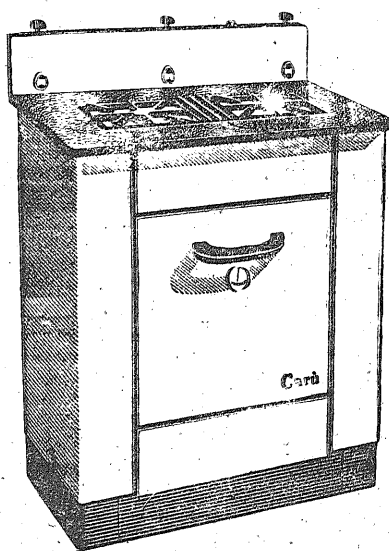
(6) Pacífico Otero, "Historia del Libertador", tomo I, página 199.

(7) No se cambia que a través de copias, o texto de la instancia, cuya original ya desapareció.

EL MEJOR AMIGO ES...

De los tres tercios de habitantes de que se compone el mundo, dos y medio son necios y el resto pícaros, con muy poca excepción de hombre de bien. José de San Martín.

COCINAS Carú



A QUEROS EN SIN PRESION SIN ALCOHOL CONCESIONARIOS EN TODA LA REPUBLICA

Homenaje de TIENDA ZAZA



3663

Conjunto Americano MORLEY, última moda. Lana decatizada, importada de Suiza. Todos los colores y talles

De \$ 98.90

ESTE MES: \$ 78.90

ZAZA

BARTOLOME MITRE 980

LAS RELACIONES...

(Viene de la pág. DOS)

Martín como por parte de Aguado. Hecha esta rotunda y firmísima aseveración, Otero la debilita y amengua, añadiendo: "La historia no está por desgracia en posesión de todos aquellos pormenores relacionados con este momento histórico de la vida de San Martín. Con todo, podemos afirmar que el nuevo encuentro entre el Libertador y el barbero sirvió para una estimada reconciliación, llegando San Martín a encontrar en el ex camarada de regimiento un apoyo verdaderamente consolador en sus horas de prueba."

Pacífico Otero, sin que se alicien la razón de su manera de plantear, estudiar y resolver este problema, se contradice, rectifica y emienda constantemente. Por qué, si no hay conocimiento de todos aquellos pormenores relacionados con este momento histórico de la vida de San Martín, ¿cómo puede hacer afirmaciones que solo serían válidas y lícitas teniendo o estando en posesión de esos pormenores? En qué se funda Otero para sostener primeramente que es posible que San Martín y Aguado hayan podido reconciliarse en 1828, cuando San Martín pasó por París en su viaje de Lille a Marsella? Por qué inmediatamente varía de criterio para sostener que "lo que no cabe duda es que ambos se encontraron para afianzar su amistad al mes de febrero de 1830?"

Estas irregularidades, vacilaciones e incongruencias de Pacífico Otero se producen por su deseo de buscar solución al enigma histórico de la fecha y lugar en que se produjo el encuentro de San Martín y de Aguado. Además, afanosos de este forcejeo analítico, afanosos de realizar un empeño imposible, se

lanza al campo de lo hipotético con olvido de antecedentes y medios que derrumban por la base, haciéndola inadmisible, la hipótesis que construye.

Es innegable que no se puede saber y por tanto decir con fundamento histórico cómo, cuándo y dónde se encontraron San Martín y Aguado. Pero es nuestra opinión que será suficiente que hagamos recuento del contenido de ciertos documentos cuya autenticidad y valor histórico nadie puede impugnar en polémica seria, legal y lícita.

Por la relación que oportunamente hicimos saber que San Martín abandonó definitivamente Bruselas y se trasladó a París, en los meses finales de 1830 instalándose en una modestísima residencia de la Rue de Provence. Antes, desde Bruselas, el 12 de febrero de aquel año de 1830, San Martín le escribió a O'Higgins, enviándole una carta para el general La Fuente, que acababa de ser elevado a la presidencia de la República. En el texto de estas cartas, textualmente reproducidas, hemos sabido que San Martín, en una carta de 20 de julio de 1831, también oportunamente reproducida, hablándole de los "desordenes"

(Viene de la pág. PRIMERA)

ca, es realmente asombrosa. El paso de los Andes constituye una de las maniobras de más pericia de mayor audacia, de más alto sentido castrense.

Y, sin embargo, hay en San Martín algo superior a todo esto: su grandeza moral. Su generoso renunciamiento de todo poder personal. Su desdén por el mando. Su fresco, hondo, potente sentido de respeto a la libertad.

En esto constituye un ejemplo extraordinario, superior a toda ponderación, por encima de todo adjetivo. Todo ello forma de una manera definida y clara, la verdadera personalidad de San Martín y la noción exacta de su ideología civil, de su pronunciado amor a la libertad. Esta ideología se revela en sus actos, en su conducta en momentos decisivos,

SERENIDAD ESTOICA...

en su magnífico renunciamiento histórico, en su desprecio por la riqueza, en su austeridad incommovible, en su retiro tachonado de generosos silencios y de magníficas actitudes, y, finalmente, en sus cartas. Palpita en éstas, sin la prevención de la publicidad y con la efusión íntima de su pensamiento, lo mejor de sus sentimientos, lo más acendrado de sus ideales, lo más firme de sus convicciones. Dan, por otra parte, la exacta explicación de su retiro en Francia. San Martín, según lo declara, había previsto "que el desarrollo de las pasiones se experimentaría al concluirse la guerra de la emancipación". No fue, no quiso ser elemento de agitación. Era un ser superior, evidentemente. No un "sanjo de la espada", como lo ha llamado en su obra Ricardo Rojas. "Un hombre, sí. Superior y de equilibrio moral insuperable."

Un español, recordando al filósofo cordobés romano Séneca, lo llamaría, simplemente, un estoico. Dotado de esa generosa impassibilidad que únicamente poseen los que tienen un camino marcado y una voluntad superior, para servir a sus fines. Aquellos que pueden exclamar como él: Serás lo que debas ser y no otra cosa.

Este San Martín, sereno, tranquilo, impasible, con la impassibilidad del justo, es el que nos trae al recuerdo el da, guertotipo forjado en 1848, cuando está rondando la muerte al Libertador de América, vencedor en batallas castrenses y triunfador en empresas morales.

Para él va nuestro homenaje, tan devotamente como puede tributarlo la humildad de un español, conmovido por el ideal de la libertad de su tierra y de su patria.

Manuel Blasco Garzón

que, según dijimos, consistían en que su apoderado en Buenos Aires, "en cuyo poder estaban los alquileres de mis dos casas, ha hecho bancarrota y por consiguiente me lleva de 2000 pesos fué protestada a su legación". Y trataba San Martín de encontrar 4000 pesos "para salir de esta incómoda situación y poder regresar a mi país".

También en esas cartas, discutiendo que San Martín, huyendo de la evasión que París sufría del cólera morbo asiático, se refugió en Montevideo, en los primeros meses de 1832, donde fueron atacados por la terrible epidemia su hijo y él, en los días finales de marzo. Mi hijo fué atacado del modo más terrible y en el término de la misma epidemia tres días después", le dice el Libertador a O'Higgins en la carta de 22 de diciembre de aquel año. "Fórmula que se repite en la carta de 22 de diciembre de aquel año, donde agrega: "Figúrense cuál sea nuestra situación, no teniendo por todo compañía más que una mujer".

Si se de una cierta pena que la amistad de San Martín con Aguado era más que cordial, entrañable e íntima; si Aguado era un hombre generoso y esportivo; si entre él y San Martín se hubiera realizado ya la reconciliación de sus fraternales

relaciones de amistad, cómo no se puede admitir que no supiese Aguado lo angustioso de la situación de San Martín y que sabiendo no acudirle a remediarla? Menos admisible es el supuesto de que en los días que San Martín y su hija, están en grave peligro de vida porque el cólera morbo hizo presa en ellos, no distando Montevideo más que unos kilómetros de París, los dejase Aguado en tan inhumano abandono.

No llevan estos razonamientos, lógicamente, a la conclusión de que en aquellas fechas, es decir, antes de 1832, no se había producido el encuentro de San Martín y Aguado?

Continuemos razonando nuestra opinión. En esa carta de 22 de diciembre de 1832 a O'Higgins, como en la del mismo día, mes y año a doctor Alvarez, también reproducida, San Martín al acusar los recibos de los gastos por valor de tres mil pesos les dice, hablando de la oportuna que fué la renesa: "ella no solo me ha proporcionado satisfacer parte de los nuevos empeños que había contraído en mi largo y penosa enfermedad, sino que también ha contribuido a realizar mis deseadas esperanzas". Era, ésta, una afirmación que San Martín no podía ignorar en la forma en que se reanunció su amistad con San Martín, es racional ni admisible que permaneciese indiferente ante las exigencias económicas a que tenía que hacer frente San Martín por la enfermedad y con motivo del matrimonio de su hija?

Demos por bueno que Aguado, por razones que no aluzamos, porque San Martín lograba ocultar su situación miserable o porque se ne-

gaba rotundamente a transcribir ningún apoyo brindado por Aguado, este no hubiese cumplido con deberes que le imponía la amistad, teniendo la satisfacción grande, que tal había de ser la que sintiese al venir en ayuda de su gran amigo. El supuesto nos repugna, porque es agobiador para Aguado. Aun así lo admitimos.

Como queda una prueba ad absurdum que no comprendemos cómo la contempló Pacífico Otero. Decíamos intencionadamente "contempló", porque el hecho tiene tal fuerza, adquiere tales relieves que casi toma forma tangible y material. El matrimonio de San Martín y su hija se llevó a cabo en París el 31 de diciembre de 1832; es decir, dos años después de la fecha en que Pacífico Otero dice que se volvieron a ver los dos compañeros de armas y camaradas. Es admisible que en este acto familiar, íntimo y solemne, San Martín incurriera en la incalificable desortés de no invitar a la ceremonia a su entrañable amigo?

Abona este modo de pensar nuestro el hecho de que San Martín aprovecha todas las coyunturas para decir en el momento de San Martín se le ayuda y distinguido por Aguado, lo mismo que en el caso que hizo un préstamo a Balcarce para emprender un negocio comercial.

Queremos concluir diciendo que en sentir nuestro si bien no se sabe cuándo, cómo y donde se encontraron San Martín y Aguado el hecho no tuvo lugar antes de 1833. Que tan pronto como se produjo, este encuentro influyó directa y decisivamente en la vida de San Martín según darán de ello probanza los hechos que habremos de ir examinando.

REAL LIQUIDACION WELLDRESS

- Regios AMBOS de pura lana, de \$ 195. — a ... \$ 95 —
- Soberbios SOBRETODOS, pura lana, de \$ 300 a ... 195 —
- CAMISAS de Gabardina, muy elegantes, en varios colores, rebajadas a ... 29 90
- CAMISAS Batista Inglesa, var. colores, de 36,90 a ... 29 50
- Elegante CAMISA YACARD blanca, a sólo ... 29 90
- Sobrerbia CAMISA FIL A FIL, en colores Azul, gris y beige ... 33 90
- MEDIAS tipo MORLEY, tonos elegantes, de 5,90 a ... 3 90
- PAÑUELOS de mano, tela Italiana, de 4,90 a ... 3 90
- PAÑUELOS de seda Rayón para el cuello, novedosos colores y dibujos, de \$ 29,90 y 25,90 a ... 19 —
- PANTALONES de Franela, de \$ 90 a ... 70 —
- CORBATAS SEDA NATURAL, rebajadas al increíble precio de ... 11 90
- Idem, Idem, TRES Corbatas por ... 33 —
- CORBATAS SEDA RAYON, con bonitos dibujos, de \$ 7,90 y \$ 5,90 — Tres por ... 15 —
- ROBE de CHAMBE de franela de pura lana, de \$ 73. — rebajadas a ... 55 —
- SOMBREROS elegantes, de \$ 45. — a ... 38 —

LIQUIDACION

VISITE NUESTRA CASA Y PODRA APRECIAR, EN NUESTRAS 12 VIDRIERAS Y DOS PISOS DEDICADOS AL BIEN VESTIR DEL HOMBRE ELEGANTE, UN SINNUMERO DE HERMOSOS Y MAGNIFICOS ARTICULOS

WELLDRESS

CORRIENTES 901 — T. E. (35) Lib. 1001 Esq. Suipacha y 4610. BUENOS AIRES

OPTICA
FOTOGRAFIA
ORTOPEDIA
MARTINEZ

115 LIMA 115

Consultorios Dentales

"Teo"

Libertad 1248

L. A. 41-2633

Consultas de 9 a 12 y de 14 a 20.30. Sábados de 9 a 12.

Doctores:

- H. Sánchez
- F. Aparicio
- I. Carrero
- C. Fernández
- G. Sindona

Cigarrería LA ESMERALDA

de JOSE PEREIRA Y CIA.

Su amplio y selecto surtido satisface a todo comprador — Se envía al Interior

Esmeralda 600 esq. Tucumán T. E. 35-1429

Importadores de Mercería y Fantasías — Fábrica de Botones de Nácar —

NUÑEZ Hermanos

ALSINA 1214 — T. E. 38 (Mayo) 1592

"NEOCELULOIDE" CASTRO y Cia.

Fabricantes e Importadores

Soc. de Resp. Ltda. Capital \$ 50.000.000 m/n.

Primera Fábrica Argentina de CELULOIDE

BALLENAS PARA TODAS LAS INDUSTRIAS

Consultores precios por cualquier trabajo en Celuloid

VENTAS: ALSINA 1598 T. E. 37-9284

FABRICA: FLORIDA F. C. C. Estado

En el Curso Sanmartiniano Disertaron Francisco Madrid y el General Fernando Martínez Monge

El sábado 12 del actual prosiguió el curso sanmartiniano organizado por el Ateneo Pi y Margall, con una conferencia, el distinguido escritor señor Francisco Madrid, que desarrolló el tema "San Martín visto por José Martí".

En los comienzos de su disertación, el señor Madrid evoca la figura de José Martí, el ilustre patriota cubano, y ofrece una bella pintura de su tierra natal. Señala después los méritos de Martí como sociólogo, político, escritor y periodista, como periodista, y subraya su conducta de conspirador honrado y heroico. A lo largo de su vasta labor periodística, se ocupó muchas veces de San Martín, a quien le asemejaban el desinterés, la desdicha y las envidias de sus contemporáneos, además de su gran fuerza moral. Martí habló de San Martín por primera vez en 1881, en un periódico de Nueva York, titulado "Patria"; después en "La América", también de Nueva York; en "La Nación", de Buenos Aires y en otros periódicos del continente. En una ocasión lo describe "Figura férrea, vigilante; la patriarcal figura del hijo de Yapeyú, docto en el mundo, tierno en familia, recio en

"San Martín Visto por José Martí" y "San Martín, Soldado Hispanoamericano"

mando, maestro en virtud difícil, menos grande que desinteresado. José de San Martín, padre de América". Se detiene especialmente el orador en la breve y expresiva biografía que Martí publicó en el primer número de "La edad de oro", revista infantil de la que era redactor, y en la maravillosa y apasionada que vio la luz en "El Boyer". Recuerda después el orador el artículo publicado en 1893 en "Patria", que concluye así: "Allí estaba San Martín, que aprendió a ser soldado bajo España y luego armó a sus suyos, que eran gente infeliz, y con ellos echó España de América". A este propósito, dice el señor Madrid, que eso de que se echara a España de América no le ofende. La frase puede parecer dura y áspera a quienes tienen una idea equivocada del patriotismo pero no a quienes por encima de la idea de patria tienen la idea de la justicia. Glosa, seguidamente los ataques de Martí contra

la España de su tiempo, y dice que supo separar entre los españoles a quienes eran enemigos de su patria, que lo eran de la libertad, y quienes eran los defensores de la justicia, que lo eran también de la soberanía de Cuba. Siguió la huella de San Martín cuando supo señalar que, si aquí o allá había españoles peninsulares enemigos de la libertad de América, también los había que defendían sus hueros en la contienda porque preferían el asentamiento de nuevas y gloriosas naciones a la vergonzosa continuidad de una dinastía ruin.

Seguidamente el disertante recuerda los últimos días de Martí, su "todo o nada" que lo impulsó a entregarse por entero a la causa de la libertad de Cuba y a tomar las armas junto a Antonio Maceo, y su muerte en la acción de Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895. "En esa día —concluye el señor Madrid— nació Martí. Porque nacer es muerte de Martí y el nacimiento de otra nueva y gloriosa nación. De ser cierta la mitología, San Martín, al llegar José Martí a los Campos Elíseos, le tendió los brazos para recibirlo emocionadamente, y así se hubiera podido ver, entre las nubes, a dos santos del mismo orden. La interesante conferencia, llena de emoción y colorido, fué premiada con calurosos aplausos.

ayó cómo la mayor parte de los nombres que lucharon por la independencia americana se levantaron contra la tiranía y la opresión de una dinastía decadente, que no contra el pueblo español, en el que encontraron eco y colaboración generosa.

A continuación, el general Martínez Monge examinó detalladamente la campaña militar de San Martín, como también su disertación con apuntes gráficos para su mejor comprensión. Describió la formación del Ejército de los Andes y el paso de la cordillera, y analizó técnicamente las batallas de Chacabuco y Maipú y la magnífica concepción del plan continental que culminó en la liberación del Perú, centro de la potencia militar de los realistas.

El orador concluyó con briosos párrafos de exaltación a la figura liberal de San Martín, que presidió el zócalo sobre la bandera de la República Española, en simbólica expresión de los sentimientos de reverencia de nuestra colectividad hacia la obra, los empeños y la ilustre significación histórica del Libertador.

CONFERENCIA DE DON VALENTIN DE PEDRO

En el momento de cerrar la presente edición habrá hecho uso de la palabra el brillante escritor argentino don Valentín de Pedro, en la cuarta conferencia correspondiente al mismo curso. En el próximo número daremos cuenta de esta disertación que su autor tituló "San Martín en Madrid. Niño y hombre".

AZOTES PARA GOBERNAR...

No soy de los que creen que es necesario dar azotes para gobernar, pero sí, el que las constituciones que se den a los pueblos estén en aptitudes y género de vida.

No nos ensoberbecemos con las glorias, y aprovechemos la ocasión de fijar la suerte del país de un modo sólido y tranquilo.

La presencia de un militar afortunado (por más desprendimiento que tenga) es temible a los Estados que de nuevo se constituyen.

José de San Martín.

Manuel Rodríguez
PINTOR EMPAPELADOR
REFECCIONES DE CASAS
Calle Venezuela 1484
T. A. 38 - 6639

DESDE ROSARIO

El General F. Martínez Monge Abrió el Ciclo Sanmartiniano

En el Ateneo Luis Bello —sección cultural del C. Español de Unión Republicana— disertó el general español don Fernando Martínez Monge, quien inauguró el ciclo sanmartiniano. Ante una creciente y multitudinaria concurrencia pronunció su anunciada conferencia, titulada "San Martín figura culminante de la historia militar". Empezó diciendo que la "colectividad española republicana se asocia a los homenajes sanmartinianos con todo entusiasmo y por lo tanto no podía estar ausente la representación de la España republicana y peregrina, ni tampoco la de los militares profesionales leales al régimen legítimo de la República Española.

Hizo un amplio examen de la colonización de España en América y de la lucha por la libertad y la emancipación de los pueblos por ella civilizados. Seguidamente analizó toda la actuación militar del gran prócer argentino Don José de San Martín, y con juicios críticos ciertos y amplios relató sus numerosos hechos de armas deteniéndose especialmente en la campaña de Maipú.

clave de la gesta libertadora del pueblo argentino; entró después en el análisis de los aspectos relacionados con la ética civil y militar del héroe de Guayaquil e hizo relación de algunas anécdotas de interés militar, para poner de relieve la gran figura del hombre que supo colocar por encima de las conveniencias personales los grandes intereses humanos, sobreponiéndose al vértigo de la gloria que los hombres suelen sentir cuando llegan a la cumbre de la celebridad y deponiendo todos sus laureles ante la satisfacción del deber cumplido.

Terminó el orador su interesante conferencia, que fué muy aplaudida en diversos pasajes, haciendo votos porque en estos momentos en que el fanatismo de la guerra parece que quiere amenazar la paz universal, aquellos hombres a los que las circunstancias colocan en sus manos los destinos de los pueblos se inspiren en los sanos principios en que se inspiró el Gral. San Martín, que son los únicos que pueden conducir a la paz perpetua que todos deseamos. El orador fué muy aplaudido.

Conferencia del General Martínez Monge

El pasado día 17 ocupó la tribuna del Ateneo Pi y Margall el general Martínez Monge, quien desarrolló el tema "San Martín, soldado hispanoamericano".

El orador comenzó su disertación recordando que, como San Martín, se había iniciado en el servicio de las armas en el regimiento de Murcia. Glosó después la valerosa actuación del héroe de España, país que abandonó con todos los honores intactos, y afirmó que fué la figura militar más completa de su tiempo, porque a su capacidad indiscutible de combatiente clásico del arte de la guerra, unía su ética marcial, formada en un ambiente de casta, privilegiado y señero, y la admirable serie de virtudes políticas y morales que ha puesto de relieve una historia sin parangón.

Destacó cómo el ilustre prócer salió pobre de España, dejando tras sí fama y provechos, y cómo salió pobre también de América, abandonando la gloria y el poder en un admirable ejemplo de modestia y desinterés.

En una mirada retrospectiva, el orador evocó algunos episodios de la política colonial española, no siempre juzgada imparcialmente, y ub-

"LA POSTERIDAD LO HA ACLAMADO GRANDE"

La posteridad agradecida lo ha aclamado Grande; la América del Sur lo reconoce como a uno de sus más grandes libertadores, y tres repúblicas lo llaman padre de la patria y fundador de su independencia.

BARTOLOMÉ MITRE



HOMENAJE DE

ZAPATERIA LA MARINA S. R. Lda.
SANTA FE 2273 — Buenos Aires



CASA SOCIAS CAMISERIA
SAN JOSE — T. E. 37-1567

ATENCION VINOS ENLACE

ADHESION DE LA CASA VENEGAS
"Concesionarios CARU"
Cocinas - Calefones - Heladeras - Radios
Combinados - Estufas - Ventiladores, Etc.
CREDITOS
Rivadavia 4119 T. E. 62-4287
BUENOS AIRES

CADENA DE ERRORES

Por FAUSTINO BALLVE

"Esto, Majestad, es peor que crimen: es un error".
(Palabras atribuidas a Talleyrand ante Napoleón, a raíz del rapto y fusilamiento del Duque de Enghien).

Un día de 1905, el pueblo de San Petersburgo se prosternó humilde ante el palacio imperial pidiendo un poco de libertad y de justicia. Fué ametrallado ante la indiferencia mundial. Error tremendo que los gobernantes rusos pagaron pronto con sus vidas y que el mundo democrático está purgando desde entonces. Aquel día, el régimen zarista entregó el pueblo ruso al bolcheviquismo; doce años más tarde estaba éste en el poder.

De 1871 a 1914 Alemania se hizo una gran potencia industrial. Se le declaró la guerra económica. Injusticia y error que costó la primera guerra mundial. Error por error. Alemania contestó a la guerra económica con la guerra armada. Lo pagó caro, porque la perdió; y, desde entonces, fué un país pobre.

Desde la entrada de los Estados Unidos en la guerra, ésta estaba perdida para Alemania, con la cual se pudo negociar una paz de compromiso. No se le quiso dar. Se quiso una derrota completa y se obtuvo, pero a costa de destruir el equilibrio europeo. También se quiso y se obtuvo el rompimiento de la legalidad alemana. Este rompimiento condujo al nazismo y a la segunda guerra mundial. La Alemania imperial, aunque atrasada políticamente en algunos aspectos, estaba en la línea democrática; marchaba con la Europa liberal. Se la lanzó a la revolución, que es la negación de la legalidad, y se lo convirtió en campo de batalla de los dos totalitarismos y en foco de infección del mundo entero. Se tuvo la ocasión, con una paz de compromiso de desacreditar la guerra como factor de política internacional, de desacreditar el "junkerismo" y de incorporar definitivamente a Alemania a un sistema europeo de paz y libertad. Se despreció porque se quiso la "victoria". La victoria

que se obtuvo la victoria de la ilegalidad, el hambre y el caos internacional.

El bolcheviquismo se lanzó a una orgía de sangre. Las democracias debieron combatirlo en nombre de la libertad. En vez de ello le opusieron la representación más genuina del zamonismo podrido y feroz. Triunfante el hiperquismo, los gobiernos conservadores rivalizaron en colaborar cobardemente a su consolidación. Infame traición al pueblo ruso y a Europa entera, cuyas consecuencias fatales estamos tocando todos.

Aun así quedaban en Europa dos garantías de paz: la potencia militar francesa y las democracias pacíficas de los ex imperios centrales. No se pensó más que en debilitarlos. Los gobiernos conservadores contribuyeron al renacimiento del militarismo alemán y a la implantación del nazifascismo. Churchill habló de ponerse una camisa negra. Y el nazifascismo desató la segunda guerra mundial.

En 1936 el nazifascismo quiso poner a prueba a las democracias y organizó la subversión española. Aquella tentativa había que atajarla mientras el nazifascismo era débil. En vez de ello se creó el grotesco Comité de No Intervención que significó la abstención de las democracias y mano libre en España para el nazifascismo. Desde aquel momento éste no conoció límites. Siguieron Albania, Austria, Checoslovaquia. El nazifascismo avanzaba y se armaba y fortalecía con el botín. Las democracias, gobernadas por reaccionarios y cobardes, esperaban que se hartara. Pero no se hartó, invadió Polonia y la guerra se impuso.

El único medio de evitarla era un entendimiento con Rusia. Este entendimiento hubiera paralizado a Hitler y producido su caída. Los mercaderes conservadores no quisieron pagar el precio de tal entendimiento y Hitler los suplantó. En su lugar, pues, la guerra que se pudo y no se supo evitar.

Metida en la guerra, Rusia no tenía otro remedio que llegar hasta el final. Un entendimiento con el nazismo era imposible porque hubiera significado el dominio de éste. En cambio, desde un cierto momento, era posible un entendimiento de las democracias con el ejército alemán. Mediante él, se hubiera podido recuperar Francia sin disparar un tiro, derrocar a Hitler y hacer la paz con una Alemania conservadora, pero democrática, dejando a los rusos en su casa. Pero el temor de un arreglo germano-ruso los trastornó, la dirección de la guerra cayó en manos de Rusia y ésta obtuvo lo que jamás hubiera podido soñar.

Terminada la guerra, estando exhausta Rusia y las democracias plebéticas de fuerza, había que ir a una rápida paz. Había que cortar las uñas a Alemania y abandonar a su

destino para que el pueblo alemán cara él mismo las consecuencias de la derrota y se reorganizara para una vida pacífica y libre. Había que echar a Franco, suprimir todos los vestigios de totalitarismo y organizar un mundo liberal. Pero se quiso la venganza y la explotación; y el pueblo alemán, que recibió con alegría su liberación del nazifascismo, hubo de llegar a pensar que no había tal liberación, que se quería aniquilarlo y que acaso Hitler tuviera razón. Los sectores liberales alemanes se desacreditaron rápidamente y el nazifascismo rebrotó, en competencia con el comunismo, como en 1933. Las democracias, que habían dejado pasar su oportunidad, abandonado a sus partidarios, enojados por el miedo a Rusia, volvieron sus ojos, como en 1919, a la reacción.

Entretanto, Rusia ha estado repitiendo la política de Hitler de 1933 a 1939. Rumanía, Hungría, Bulgaria, Checoslovaquia, Polonia, una tras otra han visto perdida la libertad, una tras otra han caído bajo su dominio. La ONU ha imitado a la Sociedad de Naciones, palabras y más palabras. "Acaso, Rusia se hartará", se ha pensado. Pero no se ha hartado ni siquiera con China y ya está en

Cruces Para Gen... Un Alarde de Espine

Antes de retirarse de la presidencia Laureano Gómez, el ex primer ministro de amor por los más altos mundos de nuestros días. De una gran leyenda, la máxima condecoración de espaldas: al generalísimo Trujillo con él— y al presidente de la república, el coronel... Este... finísimo, porque se trató de un alarde, como sus colegas de cruz, tantos títulos como ellos — salvajes — para merecer la admiración de la multitud, no tiene que decirse. Dominicana. Moralmente gusta a la generalización, y cualquier decreto, interpretando, ¿cómo danos.

No acertamos a comprender con otra cruz para Odría. Colombia decer tanto a Odría como a Franco. Bah, al salvador de Venezuela de que el "padista" no menos constitucionalmente, de Odría.

Después de este alarde, juzgado largo y apacible descanso. Los cerán la distinción entregándole la pondrá también con gusto la

Corea. Esta vez, por fin, se le ha dicho que no. ¿Será Corea la nueva Polonia? Otra vez, pues, el miedo y la ignorancia de los gobernantes de los países democráticos priva a Europa

UN TITERE EN LA MODERNA FARSA LAS COLUMNAS DE

Jacinto Benavente es de los que no perdonan, aun cuando no tengan nada que perdonar. Desde el último reduto del tubo digestivo, la inmundicia y la perversión han trepado con los años hasta las que pudieron ser sus únicas partes nobles, y ahí está, al borde del último lecho, escribiendo un venenoso testamento del que somos nosotros, los rojos, los legatarios. Es a nosotros a quienes brinda su humor carcomido, bien rociado de cicuta. Nos odia con un odio morboso, histérico, de beata machorra. Amancebado con el franquismo, babea contra nosotros y sopla, a sus chulos, consejos de muerte y

No hará mucho, en un periódico español, leí un artículo muy optimista, en el que se aseguraba que, por fortuna, en España estaban exentos de ese peligro de la quinta columna. Sin querer, recordé la antigua metáfora de los ciegos al pedir limosna: Santa Lucía, ¡consérvese la vista. No hay que tenerla de línea para ver qué, en España, se no se manifiesta con actos ofensibles, "et pour cause", como dicen en Francia, no puede asegurarse que no existe esa quinta columna; claro es que muy confundida; tanto, que a veces puede confundirse con las mismas columnas del templo. No es tan difícil descubrir la. De lo que abunda en el corazón, habla la lengua, y como sería peligroso descubrirse por los odios, sólo se deja traslucir por las preferencias, con mayor confianza, si las preferencias pueden parecer afirmaciones de elegante tolerancia intelectual. Preguntad a uno de estos emboscados de la quinta columna: ¿Cuál es su escritor preferido? ¿Quién es para usted el mejor poeta? El escritor y el poeta preferidos serán siempre de los más significativos en el campo rojo. Y no hablemos de la efusión con que siempre acogido por ellos cuanto procede de ese mismo campo. Por ellos, bien puede decirse: Los conoceréis por sus obras; por sus obras, por sus obras. Los audaces son siempre la comprensión y la generosidad, pero no dejan de ser sospechosos, si por sistema, sólo de una parte se inclinan. El tufillo a quinta columna se percibe pronto".

Como se ve, el dramaturgo sigue vigilando celosamente la salud del régimen. Ha encontrado en Franco su media naranja y lo cuida con fidelidad de ovejero. Le desazona que alguien crea que no hay quinta columna y ahí está él, con todos los entorchados de su ciencia y su oficio de inspector de lacras, señalándola con un dedo alcahuete. La invitación implícita se cae de

madura: un tajo en el cuello a quien declare que Prefiere León. Político, el conde Benavente ordena ferir siempre y para todo al conde de Poxá).

Neturalmente, la chuscadita de Benavente resulta de demasiado siniestra incluso para este Sherlock Holmes retorcido. Y en se guía trata de alardear de piedades de modo que no llegue a creerse que su vocación de inquisidor y confidente carece de tierras firmes. Su piedad se inclina, adolorada, ante la escachada Alemania nazista y reprocha el crimen a Gran Bretaña. —Alemania ha sido destruida, ¿Qué ha ganado Inglaterra? ¿Suspira—. Pero por si acaso, alguien piensa que mueve su preocupación cierta amorosa solidaridad de especie con los gallardos y refinados crías de Hitler, ofrece al punto un nuevo artículo. Es otro de sus bullazgos de polizaco articulado, y le ha dado un nombre rubicombante. AHÍ nada: la sexta columna.

¡Aaaaah! ¡Ooooh! ¡La sexta co de un n lumna! Otra amenaza siniestra para la sociedad, siquiera ésta merezca el del padrino carantanos y art macos, entre dulces grititos y exc

A España le Han Salido Unos Cuantos Amigos Ingleses

Un cable de Londres da cuenta de que se ha constituido allí una asociación o grupo llamado de Amigos de España. Parece que el acto de la constitución ha tenido lugar en un momento de jerarquía de los personajes que han sufrido, de repente, un delicado amor por España. Hay poderosos hombres de negocios — claro está —, diplomáticos, aristócratas y alguno que otro marino jubilado. A esta pléyade de los trusts, de la sangre azul y de la diplomacia pasterizada le duelen muchísimo la suerte de 28 millones de españoles que están ahí, en el sector derecho de la línea de defensa del Atlántico, y se disponen a ayudarlos trayéndoles a trache y a mucho que se restablezca las relaciones diplomáticas de todos los países con España. Porque España... ¡Ah, España! España por aquí y España por allá... Han recaudado fondos, han montado una oficina "feten" y están dispuestos a dar que hablar y a fingir suculencia en todas partes.

Como se ve, estos señores no son en realidad amigos de España ni de los veintiocho millones de españoles. Por su rango social y por cuantas razones de liquida, exquisitamente tradicionales, no pueden ser amigos de todos los españoles, ahora tan de capa caída. Un presidente de una Asociación Nacional de Fabricantes, un conde y un almirante caben elegir sus amistades y se guardarán bien de presionar afrentosas relaciones, con el populacho. No, ellos son, en realidad, amigos de Franco, de un generalísimo lleno de excelencias, y de un cohorte de banqueros, marqueses, arzobispos y financieros; es decir, amigos de los que más los congeñeros merced a los empujes España se ha ganado la vergüenza de que la compadecen la industria, el comercio y la heráldica inglesa.

Claro es que los Amigos de España no dicen abiertamente que son amigos de Franco. Esto acaso les parezca un poco fuerte, porque por muy ambiciosos, fascistas o estúpidos que sean, seguramente les resulta eschaberramente excesivo proclamar a los cuatro vientos su alta solidaridad con quienes se morían de risa y de pánico cuando los nazis bombardeaban Londres, en un malogrado empeño de arrasarlos, incluso, a todos ellos.

Quizás hubiera sido para esta gente, que tanto estima el honor, una verdadera suerte. Porque a estas horas, España y los españoles sin título ni galones están volando sobre los amigos ingleses de España un reportorio cervantino que pinta de cierto color ahcochadado, uniforme y espeso, los libros mayores, los blasones y los entorchados del gran conde de Alvañador Roger, con generosa inclusión de sus ascendientes y descendientes.

Nueva C. D. del C. Español de Quilmes

El Centro Español de Quilmes ha elegido la comisión directiva que regirá a la entidad durante el período 1950-51. Es la siguiente:

Presidente: José López y López; vicepresidente: Francisco López Martín; secretario: Anselmo Rodríguez; prosecretario: Juan Rodríguez; tesorero: Ariel Auda; tesorero: Antonio Vilariño; profesor: Eugenio Imaz; vocales titulares: José Fernández, Oscar Carballo, Roberto Trigueros, Julio Rodríguez; vocales suplentes: Antonio Cabado, José De Toro, Félix García; revisores de cuentas: José Rodríguez, Juan M. Imaz, Alberto Serfaty Molins.

Comunalmente felicitamos a las nuevas autoridades y les deseamos una fructífera y exitosa labor.

SOY ENEMIGO DE LOS TIRANOS

El general San Martín jamás derramará la sangre de sus compatriotas, y sólo desenvainará la espada contra los enemigos de la independencia de Sud América.

Hombres que se abandonan a los excesos son indignos de ser libres.

Soy enemigo de los tiranos, pero también lo soy de los malvados.

José de San Martín.

MEDIAS EN GENERAL PARA SEÑORA, HOMBRE Y NIÑO

SALTA 264 y 282

DE LA MERCED Y MARTINEZ IMPORTACION - EXPORTACION

BUENOS AIRES

ARTICULOS PARA CORSETERIA, ORTOPEDIA Y MERCERIA

CIGARRERIA WELLINGTON

TODO PARA EL FUMADOR

ANEXO: LAPICERAS DE TODAS MARCAS PARKER, WATERMANNS, BIROME, etc. NAIPES ESPAÑOLES, CRIOLLOS, POKKER; BILLETERAS, ENCENEDORES, LLAVEROS, etc.

SELECTO SURTIDO EN ARTICULOS IMPORTADOS Y DEL PAIS

JOSE DESANTIAGO

AVENIDA DE MAYO 918 T. E. 38 - 5297

PRESTAMOS PREFERENTE ATENCION A LOS PEDIDOS DE LOS LECTORES DEL INTERIOR QUE DESPACHAMOS EN EL DIA

En el Centenario de la m... Glorioso Capta de lo... General Don J... de Sa...

HOMENAJE

Sastrería LA FA

Diagonal esqui

LA BATA

LIBRERIA ATE

Diagonal No. 10

LA BATA

TIENDA A IDE

VICENTE Y CIA

Calle 5 Oesqu

LA PL

MI MESA DE TRABAJO

(Viene de la página 2)

Luis García Royo, magistrado, juez de instrucción del número 3 de esta villa de Bilbao. Por el presente, hago saber: Que para el día 30 de julio próximo y hora de las doce, ha sido señalada la venta en pública subasta, en la sala de audiencia de este Juzgado, de los bienes que al final se determinan, embargados a Indalecio Prieto Tuero en expediente seguido por el Juzgado Especial de Ejecutorias número 2 de Madrid, adscrito a la Comisión de Responsabilidades Políticas, para hacer efectiva la sanción económica de pago de cien millones de pesetas que le fue impuesta por responsabilidades políticas, cuyos bienes fueron tasados en la suma total de cuatro mil ciento treinta y cinco pesetas y se hallan depositados en este Juzgado número 3. Se advierte a los licitadores que por tratarse de subasta subasta se celebrará sin subasta a tipo y para tomar parte en ella deberán consignar en la mesa del Juzgado la suma de trescientas diez pesetas con quince céntimos, diez por ciento de la cantidad por la que se anunció la subasta anterior.

Como en artículo titulado "Mis cien millones" comenté desde puntos de vista sociojurídicos el desahucio que conmigo cometió la justicia franquista, me limitaré a algunas observaciones de orden gramatical. El gollito que ha redactado la pública disposición anda a mal andar con los errores, porque "yo" de escribir "dichos bienes" en vez de

"los cuales bienes", conforme correctamente corresponde, resulta falta imperdonable. Hace mal uso de un pronombre posesivo, del mismo modo que quizás también abusó provechosamente en otras materias de posesión.

La relación de bienes, puesta al pie del edicto, comienza así: "Una mesa de bureau, con cierre persaiano y nueve cajones. Un sillón gótico de despacho. Una estantería de pared. Dos butacas de paño y otras dos de madera de pelús." Pero se le ha afrancesado a Franco el lenguaje de su curia pese a órdenes draconianas prohibiendo utilizar palabras no castellanas. Ordenes por las cuales el Athletic Club pasó a ser Atlético, el Café Lyon d'Or se llama León de Oro, y Fiesta Alegre el Frontón Jai Alai, denominación vasca universalizada, pues por ella se conoce al juego de pelota en Miami, El Cairo, Shanghai, "Burau"! ¡Pelús! ¡Qué blasfemias contra el idioma! ¡Qué horror! El bureau tiene su nombre castellano: escritorio. Y también lo tiene el pelús, o peluche, en francés; felpa, de la frase "felpa a la suavidad" como una felpa. Viene el denominar, en sentido figurado, felpas a las representaciones. No es floja la que se merece el redactor del edicto, quien sin duda, por ignorancia, que no es circunlocución eximiente, ha descaudado de veras disposiciones de la ley. Y conste, además, que de la felpa, o "peluche", tejida en seda o en algodón, no puede obtenerse madera, cual dice el "editorialista" queriendo decir butacas de madera forradas con felpa.

Por lo demás, venimos que para responder a la multa de cien millones que me fué impuesta se han encontrado bienes míos valorados en cuatro mil ciento treinta y cinco pesetas; que, pareciendo a la esa valoración, nada he adquirido a tal precio en la primera subasta; que, rebajados en la segunda a tres mil cuatrocientos y cincuenta céntimos, tampoco hubo licitadores, y que ahora, en la tercera, se adjudicaron al mejor postor en cualquier cantidad. "Hay quien dé más", se exclamó al tribunal, como "¿cómo podrían ser subastados o rescatados, próximos al edicto, una multa de cien millones para percibir dos o tres mil pesetas, sino semeja una ridícula payasada, un burlo litúrgico, propio de pista de circo para ser a bitirado por el señor Ferrer o por mister Leonard Parish? Aquí podría ser bitirado el alguacil Satur, si surgiese del cementerio su sombra, tocada con la gorra de visera que adornaban las emblemáticas letras J. M. Quizá sus buenos sentimientos le impulsaran a recomendar que no se vendieran y se guardaran los muebles de mi despacho, depositados en el Juzgado Nº 5 de Bilbao.

Cuántos grises amanececa bilbaínos me sorprendieron inclinados ante esa "mesa de bureau con cierre persaiano y nueve cajones", recordada gabachamente en el edicto judicial. Trepidaba ya la rotativa y salían los vendedores de "El Libertador", que, rascando con sus voces la bruma rompían el silencio callejero. Yo, apagando la lámpara eléctrica, seguía escribiendo en mi mesa de trabajo mientras la lluvia rítmicamente pertinaz en los cristales del balcón. El trabajo del período había terminado, pero me faltaba despachar cartas.

Si la sombra de Satur asonara para formular pretensiones sentimentales, cualquier falanga le hundiría de un estacazo la celavera su gorra de alguacil. Yo formulé una solicitud mucho más impudica. Entre los bártulos mencionados en el edicto figuran costosos para papeles. Que el camarero comprador me guarde uno, por si llega ocasión de arrojar a él ese

EN UNA "INTERVIU" DE "LE FIGARO"

DON JUAN DE BORBON DESCUBRE EL PELO DE LA DEHESA

Por ALFONSO AYENSA

EN una serie de reportajes titulada "Con los reyes en el exilio", la notable periodista francesa Dominique Aucleras ha publicado en el diario de París "Le Figaro", una interviu celebrada con don Juan de Borbón en su residencia de Estoril, interviu que constituye una nueva prueba de la solidaridad observada por el pretendiente al trono de España con el movimiento insurreccional que en 1936 abrió las puertas del país a la intervención extranjera, facilitando así el triunfo del fascismo sobre la voluntad de los españoles. Se trata, evidentemente, de un documento sobre cuyo contenido deben meditar cuantos hubieran concebido alguna esperanza en la restauración de la monarquía como medio para resolver pacíficamente el problema español. Porque don Juan, tras de no rehuir las responsabilidades contraídas al ofrecerse al Caudillo de la rebelión en el combate librado contra las instituciones legítimas, se muestra decididamente opuesto a toda consulta previa a la soberanía nacional: "un rey no puede someterse a un plebiscito" — afirma don Juan —, "se puede plebiscitar una Carta, una Constitución, pero no el régimen".

Es decir, el Pretendiente, que ya ha entrado en la Historia como el trabajador — aunque frustrado — contra su deseo — del franquismo en la lucha fratricida que la reacción encontró en nuestro suelo, tiene interés en destacar lo que es su posición con vistas al futuro, sin que en el transcurso de la interviu con Dominique Aucleras se sintiera herida en lo más mínimo su sensibilidad por esta observación que a manera de fina réplica le lanzó indirectamente la periodista aprovechándose de una digresión sobre la crisis belga, en la cual, dicho sea de paso, los socialistas han dado un alto ejemplo de dignidad democrática: "un rey — le insinúa la señora Aucleras — si se ve obligado a consultar a su pueblo, no debe volver al trono sino en el caso en que el noventa y nueve por ciento de los votantes se hayan pronunciado en su favor".

Bastan las palabras de don Juan, transcritas por la publicista francesa, para formar un juicio claro sobre sus intenciones; don Juan perfila con trazos bien rotundos su personalidad incorporada definitivamente a la facción que se ha impuesto por la fuerza a la inmensa mayoría de los españoles. Esta actitud se revela desde el instante en

expediente de la multa de cien millones, tan inservible como otros papales que yo tiraba cuando concluía mis jornadas nocturnas, ininterrumpidas, durante un tercio de siglo, jornadas de periodismo que fué en tiempos lejanos mi mayor ilusión y que actualmente por incapacidad para otras actividades, es mi principal consuelo.

San Juan de Luz, julio, 1930.

CORCUERA Hnos.

Fábrica de cortinas, stores, carpetas, colchas, dibujos del ramo y bordados en general

Bmé. Mitre 1501
T. E. MAYO - 6933
BUENOS AIRES

que da comienzo la entrevista con la periodista parisina; sin que la experiencia de los acontecimientos sucesivamente vividos haya servido para formar en su mente una idea justa y exacta de la realidad. Don Juan fulmina contra la República las censuras más odiosas. Según el Fronte Popular preparaba en 1936 el advenimiento del régimen comunista en España — aun cuando, como el mundo no ignora, el Partido Comunista en 1936 era casi inexistente y de los 470 diputados de que contaba el Parlamento sólo 17 eran de filiación comunista — y afirma que la autoridad del presidente Aznar se vio desbordada por las exigencias extremas, restandos numerosos crímenes perpetrados contra elementos conservadores.

Tiene don Juan interés en hacer creer que el movimiento franquista no fué una sublevación de las derechas, inquietas al ver desaparecer sus privilegios ancestrales; ese interés de don Juan demuestra precisamente su preocupación ante el descrédito de la aristocracia, defensora encarnizada de una propiedad que conservaba íntegramente sus características feudales. No es cierto, en modo alguno que bajo la República se creara un clima favorable a una revolución comunista; los observadores extranjeros de entonces — diplomáticos y periodistas residentes en España — cuantos proferían buenos testimonios a la sazón, acreditando, en cambio, el esfuerzo que la República realizaba para modificar la fisonomía económica y social del país sin lesionar gravemente los intereses de los grandes propietarios. La Reforma Agraria no se ejecutó a fondo y en la mayoría de los casos toda expropiación fué precedida de la indemnización correspondiente. Pero es que si admitiéramos como válido el argumento invocado por el Pretendiente según el cual republicanos del fuste del presidente Aznar no pudieron contener esa hipotética avalancha revolucionaria, la responsabilidad de las derechas españolas

en tal coyuntura sería — como es — notoriamente más grave al haber no sólo negado apoyo y asistencia al gobierno sino organizado contra él — freno legítimo para los extremismos — una conspiración que rompió los diques y arrojó el Estado de la autoridad.

El Pretendiente explica con todo detalle a la periodista francesa las incidencias de su viaje a España desde Cannes, en julio de 1936, para unirse a las fuerzas rebeldes a la República y como el general Mola, jefe de las tropas franquistas del Norte, le obligó desde Aranda de Duero a regresar a Francia rehusando así el ofrecimiento que don Juan hacía de su persona a los sublevados, ofrecimiento retirado después al general Franco y nuevo ofrecimiento de don Juan bajo el pretexto, agrega extrajudicialmente, con la precisión que yo conservaría mi vida para servir al país. Sin duda, trasados unos años, don Juan tuvo muy en cuenta semejante indicación del "Caudillo" cuando, a pesar de su condición de oficial de la marina inglesa y de sus vínculos con la familia real británica, no puso una espada a la disposición de la causa de los aliados; precaución o deseo de no aparecer como personaje de una parodia que le hubiera convertido en combatiente al lado del fascismo italo-alemán — dicho y señor don Franco — en soldado de la Libertad.

Don Juan no reflexiona, no percibe el sentido de sus manifestaciones, no valora el alcance exacto de sus palabras — en una interviu que, por las circunstancias, tiene dimensiones extraordinarias. Don Juan afirma seriamente — como si ello fuera una novedad — que los "vencidos" en la guerra civil no pueden otorgar su confianza a Franco. Emite, pues, el concepto de vencidos y el de vencedores, los acepta como justos y sin embargo, entiende que es ineludible que en el país haya quien, situándose por encima de las fracciones banderizas, por encima de los partidos en pugna, restablezca el equilibrio indispensable para que España, rehecha en su unidad interna, recobre el puesto que le pertenece en el concierto universal; don Juan consigna de manera segura que esos "vencidos" en la guerra civil, en la que por inclinación personal hubiera participado, pueden concederle a él la confianza que niegan a Franco.

Curiosa pretensión la suya que se contradice de manera flagrante con actitudes pasadas de las que no se arrepiente y con ideas, ya arcaicas, de desprecio para toda libre expresión de la voluntad nacional, auténtica fuente de soberanía!

Don Juan de Borbón, en la interviu que comentamos, ha puesto de relieve nuevamente su incapacidad para ejercer esa serena función moderadora que nosotros los republicanos, por demócratas y liberales, estimamos que puede surgir del pueblo mismo, libre de las cadenas que le oprimen, forjando de su propia entraña, y en un arrebato de su nunca desmentido patriotismo, su propio destino.

DISCOS en

Avda. DE MAYO 626
casi esq. Perú - T. E. 33-6721

TALCAHUANO 419
casi esq. Corrientes. T. E. 35-3321

676 - SALTA - 676
entre México y Chile. T.E. 38-7609

GRACIA DE TRIANA
A 5 4 79

154 - DOLORES LA PETENERA, Buenos Aires
178 - JULIO BONERO PINTO, Esq. de la Plata, Zamora
178 - LURIO MONTES, Baterías
178 - LA NIÑA PELO, Pasadizo de la Niña, Zamora
178 - LA NIÑA PELO, Pasadizo de la Niña, Zamora

ROSARILLO DE TRIANA
A 5 4 30

323 - MARIA DEL VALLE, 239 - 239 JUAN MANZANA, Buenos Aires

Niño DE UTRERA
612 - EL CULPABLE DE MI MAL, Pasadizo de la Niña, Zamora
612 - CAMPANAS DE LEONARDO, Esq. de la Plata, Zamora
911 - SOLERA ANDALUZA, Comercio de Recreos a Chacon, Buenos Aires

PASTORA SOLER
681 - A LA MAR MARINEROS, 239 - 239

COUVILA PRIM
873 - LA CORRIDA, Buenos Aires
873 - BULFERIA GIGANA, Buenos Aires
873 - LOS CLAVOS DE LA NIÑA, Pasadizo de la Niña, Zamora
873 - LA NIÑA PELO, Pasadizo de la Niña, Zamora
873 - PASADIZO PASADIZO, Pasadizo de la Niña, Zamora
873 - EL MORENO, Pasadizo de la Niña, Zamora
873 - JOTA PORTIJA, Jota
873 - LA PILARICA, Pasadizo de la Niña, Zamora
873 - ARRIBA MANO, Jota

MIGUEL DE MOLINA
581 - DOS VERDES, Zamora
581 - LA NIÑA PELO, Pasadizo de la Niña, Zamora

MARIA ANTINEA
A 5 4 30

652 - EL GIGANO POLIGLOFA, Buenos Aires
652 - LA MARIANA, Canelón
652 - FRANCISCO ALEGRE, Pasadizo de la Niña, Zamora
652 - LOS DEDOS DE LA MANO, Pasadizo de la Niña, Zamora

LOLA CABELLO
317 - LA GITANA SEÑORITA, Pasadizo de la Niña, Zamora
317 - OMBAS DE GIGANOS, Baterías

Los Ruiseñores del Norte
313 - LOS BORRACHOS, Pasadizo de la Niña, Zamora
313 - AL PASAR LA BARCA, Buenos Aires

EL PRINCIPE GITANO
315 - ENRIQUE VARGAS, Zamora
315 - ANITA DALE, Pasadizo de la Niña, Zamora
315 - TARANTO, Pasadizo de la Niña, Zamora
315 - FANDANGOS, Pasadizo de la Niña, Zamora
315 - SOLERA ANDALUZA, Comercio de Recreos a Chacon, Buenos Aires

Niño LEON
314 - ALEGRIAS DE LAS SALINAS, Pasadizo de la Niña, Zamora
314 - FANDANGOS DEL CONDADO, Pasadizo de la Niña, Zamora

Envíos por contra reembolso, ordenados no menos de 3 DISCOS

LA TRADICIONAL CASA DE LOS DISCOS ESPAÑOLES

"Casa Chica"
C. CORREO 1680 - A. WARD

"EL FENIX"

Entre Ríos 569 T. E. 38-4436

Todo lo Necesario Para el Bien Vestir del Hombre Elegante

Fabricantes de Camisas - Siempre Liquidaciones a Precios sin Competencia

Comprará Vd. con un 30 oje más barato que en otras casas

Corbatas, Ligas, Medias, Ropa Interior de Lana, Sombreros

Especialidad en Medidas Finas

Se Atienden Pedidos del Interior

El Relicario

Medias
Guantes
y
Carteras

BARTOLOME MITRE 971

- BUENOS AIRES -

ROSA RIO
CONDADO DE
CORDOBA
SAN MARTIN

UNA INICIATIVA DE PADRE Y SEÑOR MIO

EL CAUDILLO, EMULO DE FELIPE II

Si el sartenazo de los aliados no hubiese apabullado para siempre al...

les importa que les falten 500.000 pesetas para completar su villa...

Transjordania han podido contemplar detenidamente estas obras cuyo...

Desde la catedral, edificada en piedra blanca, una escalera monumental...

AL HOMBRE HONRADO...

Al hombre honrado no le es permitido ser indiferente al sentimiento de la justicia...

Se Suicidó un Profesor

MEXICO. — "Requiere República" da cuenta de que el prestigioso...

EN LEEUWARDEN

Se Reunió el Consejo Federal de Minorías LEEUWARDEN (OPE). — La primera reunión del Consejo Federal...

Se Reunió el Consejo Federal de Minorías

Los señores Kok, miembro de la delegación trinitana, presentó un informe...

DETENIDOS

BARCELONA (OPE). — La Jefatura Superior de Policía anuncia en una nota oficial que juntamente...

Advertisement for Montoya Hnos. featuring a logo and contact information: Bmé. Mitre 1190 T. E. 38, Mayo 0261 Buenos Aires

Advertisement for Carpintería Mureles, Liborio Hernando, featuring a logo and contact information: L. E. 63-9265

Advertisement for Abelardo Venegas (Sastrería) and Casa Albar (Café/Bar), featuring logos and contact information: LUIS SANEZ PEÑA 85-82



Libros

"JOSE DE SAN MARTIN"

Doctrina, ideas, carácter y genio, por Exequiel César Ortega. Editorial La Facultad. Buenos Aires

Mucho se ha escrito de San Martín, el héroe máximo de la independencia americana. Mucho y muy notable por cierto. La iniciación de los estudios, a fondo, sobre el genial argentino corresponde exactamente a Mitre. La obra de éste es un alarde de erudición, una muestra de buen sentido literario y un exponente crítico de primera magnitud.

Como labor completa, en la que se hermanan la documentación y el análisis, hay que considerar también la de Pacífico Otero. Al lado de estos importantes libros, otros argentinos ilustres han sentido la necesidad de estudiar a San Martín en muchos de sus aspectos esenciales.

Sarmiento, entre ellos. El sanjuanino contempló al héroe máximo a través de su temperamento y de sus ideas. Su aportación es, indudablemente, cualitativa.

No puede decirse que fuera documental y agotadora, porque no lo permitía el carácter del escritor, ni el exceso de personalidad del mismo. Un autor español, Augusto Barcia, ha realizado también, una obra capital. Revela un conocimiento del tema tan exacto, que será difícil en adelante prescindir de su monumental historia de San Martín, para el debido conocimiento del Libertador. Ricardo Rojas ha construido, con un título feliz, un libro enjundioso en el que se advierte la influencia mitrista en muchas páginas. Sobre todo, el volumen de Rojas, se ilumina con los primeros del estilo literario del maestro. Moreno Galván ha dado a la luz un bien meditado trabajo: ¿A qué seguir? Bastarán estas líneas sencillas, para hacer notar el aporte generoso y bien merecido que alcanza en este momento del centenario, la producción sanmartiniana en la Argentina. Al mencionar a Barcia, tenemos presente, que su libro pensado y trabajado en España, tuvo que escribirse en Buenos Aires.

La bibliografía sanmartiniana de que estos libros son ejemplo es amplia y de trascendente importancia. Lo es mayor si consideramos la producción en Chile y en el Perú, naciones ambas cuya independencia vio la luz a la obra del Capitán de los Andes. Resulta, por ello, muy difícil publicar un libro de mérito, de respetable entidad, acerca del prócer de la independencia. Y esto lo ha conseguido Exequiel César Ortega, en el estudio sobre doctrina, ideas, carácter y genio de José de San Martín. El autor divide su obra en seis capítulos, a los que pone como cabecera una nota detallada sobre fuentes documentales y bibliográficas de la tercera parte; un índice de Bibliografía general bastante extenso; otro de ilustraciones en las que aparecen reproducciones de cartas autógrafas; otro de nombres de personas mencionadas, y uno final, de temas. Tal manera de completar un estudio demuestra la preparación histórica y la formación universitaria del autor del ensayo. Se trata, en efecto, de un profesor joven, adiestrado en el ambiente de La Plata, la ciudad a la que Dardo Rocha dio vida literaria y a la que imprimió su impronta noble sello universitario, el maestro

Juanín V. González, a quien asistió en el empeño, un pensador de la calidad y de la profundidad de Agustín Alvarez. El estudio de E. César Ortega tiene una alta precisión. Lo declara, el mismo, en las palabras prelogas que le sirven de justificación. No relata simplemente hechos de una rita a modo clásico en las historias corrientes. Se desea, por quien lo escribe, ir al campo doctrinario directamente y, principalmente, contemplar la figura "desde adentro en actividad" y una obra con los mismos materiales y elementos que ella proporciona en singular abundancia y calidad". Esta búsqueda inteligente y activa se logra a través, principalmente, de la correspondencia del Protector del Perú. Las cartas del mismo constituyen toda una fuente de información, segura y abundante. No están hechas para la publicación, ni poseen bellezas literarias en las que el oficio del escritor pueden ocultar la realidad de los sentimientos y el vigor de las apreciaciones. Trazadas en la intimidad y concebidas en la solitaria meditación del gabinete, son veraces en sus relatos y eficaces y adrotrinadas en sus apreciaciones y consejos. El argentino, de sangre leonesa, se

revela como un hombre superior, de juicios madurados, de seguridad cultivadora en sus apreciaciones y libre, siempre, de rencor y de pasiones mal sanas. En esas cartas, en las que existen algunos pensamientos lapidarios, está el criterio político, moral e ideológico de San Martín, contenido de manera expresiva, sin afectaciones, ni composiciones retóricas.

El autor va a ellas a buscar la doctrina, las ideas, el carácter y el genio del ilustre argentino. Buca con diligencia, señala con seguridad, describe con precisión.

Nos parece, por todo lo expresado, un homenaje efectivo al Libertador. Una contribución adecuada al estudio de su personalidad es siempre unalcecedora, sobre todo cuando no faltan interesados en detormar su pensamiento para arrimar el agua a su molino, haciendo de la gloria del patriota un signo un medio de propaganda determinada.

Porque San Martín —y así terminamos— no tuvo más que dos ideas estrechamente ligadas: la de la independencia de América y el culto a la libertad.

El libro está impreso con elegancia y claridad y acompañado con un número de láminas que lo hacen más agradable y útil desde el punto de vista de su lectura cuidadosa.

MANUEL BLASCO GARZON

"LIBERALIS"

El número de esta valiosa revista correspondiente a los meses de Julio y Agosto es uno de los más enjundiosos e interesantes. Destaca, sobre todo, un trabajo de Karl Jaspers, el ilustre filósofo del existencialismo espiritualista. Bajo el título de "Imperio Universal u Orden Mundial", Jaspers aborda un problema fundamental el relativo a la constitución del orden mundial único, que él no concibe sino sobre condiciones que coinciden con los postulados del federalismo, como una generalización de la libertad política, participando de la libre determinación interna y no de la imposición imperialista externa, y apoyándose sobre la igualdad de derechos y no sobre el predominio de ninguna potencia sobre las demás.

También es digno de especial mención un hermoso artículo de Eduardo Zamacois sobre Miguel Servet, en el que hace una exaltación de los ideales de libertad y tolerancia sobre la intransigencia y el dogmatismo.

Insértese también otros trabajos: "La mejor esperanza del mundo", por José Guastá (h.); "La batalla del siglo", por Guillermo Korn; "Buenos Aires", por Alvaro M. Martínez; "Foder sindical", por Jorge Marcelo Bencheit; "Plificación para la libertad", por Martín A. Noel; y "Don Benito Juárez", por Enrique Rojas Veira.

X se completa tan valioso número con diversas secciones, sobre motivos políticos, sociales, económicos, internacionales, bibliográficos, etc.

"EL HIJO DE YAPEYU"

Autor: Germán Berdiales. Un volumen de 300 páginas. Editorial Agencia. Buenos Aires

En la colección Robin Hood, dedicada, como se sabe, a proporcionar obras adecuadas a los lectores juveniles, se ha incluido este libro cuya finalidad es presentar la epopeya sanmartiniana, no al modo de unaografía corriente o de historia de aquella época, sino en forma de estampas y cuadros, episodios y anécdotas características y expresivos de la insignie figura del Libertador general don José de San Martín.

El autor ha tenido el acierto de escoger los hechos que mejor reflejan el carácter y la personalidad de San Martín y los va exponiendo por orden cronológico, distribuidos en diez capítulos.

Comienza con la descripción de lo que era Yapeyú, el pueblo natal de Libertador, cuando éste vio la primera luz, en el año 1777; sigue con la familia que formaban don Juan de San Martín y doña Gregoria Matamoros, los padres del héroe y sus cinco hijos; y prosigue con detalles de la infancia de don José, su viaje a España, su ingreso en el Seminario de Nobles y su bautismo de fuego en tierras de Africa, el año 1791.

En los sucesivos capítulos va relatando episodios como la participación del Libertador, en la batalla de la fragata "La Dorotea", con un navio inglés "León", el asalto de unos forajidos, que lo hieren y despojan del héroe, una síntesis biográfica de la madre y de los cuatro hermanos del héroe, y refiere su intervención en los combates de Arjonnilla y Bailén y su incorporación en Cádiz a la Legión Lautaro, que preside el vengenciano don Francisco Miranda y en la que se encuentra con el argentino don Carlos María de Alvear y el chileno don José Miguel Carrera.

Viene después lo que el autor califica como "el llamado de la patria" o sea la incorporación de San Martín a la lucha de su patria por la independencia, con los recelos y desconfianzas que despertó su llegada a Buenos Aires, y su sucesiva acción como organizador del ejército libertador, como jefe de las tropas argentinas en el combate de San Lorenzo como sustituto de Belgrano y restaurador del Ejército del Norte, como gobernador de Cuyo y, sobre todo, como estratega genial que concibe el grandioso plan continental y admirable organizador de la formidable empresa.

El relato se detiene en el año 1817, cuando San Martín parte de Mendoza al frente del ejército que ha preparado y traspone los Andes en aquella legendaria marcha que le equipara a los más grandes generales de la historia.

Escrito en estilo conciso y claro, sin exceso alguno de retórica, y profusamente ilustrado con muy apropiados dibujos de Oscar Soldarín, "El Hijo de Yapeyú" cumple perfectamente su objeto de destacar los rasgos y acontecimientos más salientes de la vida del Libertador.

"SENTIMIENTO DE LA CRIATURA"

Autor. Emilio Sosa López, Editorial Losada. Buenos Aires

En la colección de "Poetas de España y América", de la editorial Losada se presenta con su obra "Sentimiento de la criatura", Emilio Sosa López.

Las composiciones que nos ofrece en la parvedad de sus páginas —nos pasan de sesenta y una en total— son obra de un inspiración actual. El autor las declara hechas en 1948-1949. El poeta las divide en cuatro estancias con siguientes títulos para cada una: "Cuerpos para la gracia", "Naufragio", "Sentimiento de la criatura" y "Mundo ausente". El mismo de Sosa López tiene un evidente sello de modernidad. No busca el encanto externo de la rima —ni se complace en la medida certera del verso. Su verdadera dirección —está en el ritmo interior de la idea, en la fluidez conceptual de la composición, en la contemplación serena de sus motivos inspiradores.

Se trata, por tanto, de una poesía que hay que leer pausadamente, con cierto encanto místico, para obtener así su savia y conocer su verdadero sentido estético. Desde luego, se acusa en el autor influencias determinadas y conocimiento de los cauces por donde deriva el conocimiento presente de índole literaria. Nada de eso perturba la originalidad creadora, del mismo, cuyos aciertos son evidentes y claros. A veces, en el simbolismo que emplea el artefacto, se nota cierta oscuridad en el trazo y en la imagen. En ocasiones, la pintura se hace luminosa, entre un cierto sentido filosófico, cubriendo la que pudiera ser transparencia creativa.

De una manera o de otra, se advierte en el escritor, aun dominado por preocupaciones de escuela, por influencias cercanas o remotas, un cierto sentido poético, un noble espíritu lírico, un afloramiento de calidades que, nuevas obras, darán seguramente en toda su sazón y en toda su plenitud. Así lo esperamos y deseamos.

El libro está pulcramente editado e impreso con primor elogiabile.

"Emilio Frugoni"

Autor, Juan Antonio Solari, Editorial La Vanguardia, Bs. Aires

Al cumplir 70 años, el maestro Emilio Frugoni fué objeto de un especial homenaje de parte de los socialistas uruguayos. A él se adhirió fervorosamente el socialismo argentino. Juan Antonio Solari pronunció una conferencia notable en el Centro de la sección 49ª el 10 de mayo de 1950. Esta conferencia es la que ha sido publicada, asumiendo el título estas palabras: "Su magisterio político-social. Su mensaje cívico".

Se trata de un trabajo meditado, escrito con elegante facilidad y penetrado de una profunda emoción humana.

En todos esos aspectos, lo estudia y analiza Solari, con agilidad discursiva y con acierto cívico, no empujados por la devoción que merece el autor de "La Esfinge Roja". Así, esta conferencia no sólo posee el valor transitorio de un homenaje ocasional, sino que conserva elementos suficientes para ser contemplada como una contribución estimable al estudio de una personalidad de los grandes del gran poeta uruguayo.

Este hecho de poder escribir ahora, con ocasión de estas breves palabras acerca de Frugoni, nos permite saludar al maestro con una profunda reverencia espiritual.

SE OFRECE

Español, de 55 años de edad. Soto-busca, cualquier trabajo. Dirigirse a esta Administración

SAN MARTIN Historia del LIBERTADOR

por AUGUSTO BARCIA TRELLES VOLUMENES III, IV, V y VI LOPEZ Y ETCHEGOYEN JUNIN 845 BUENOS AIRES

A. M. CORRAL

IMPRESOR Trabajos esmerados. — Precios económicos A. M. CERVANTES 2648 T. E. 59-6389 BUENOS AIRES

HOMENAJE A SAN MARTIN

- RICARDO ROJAS: EL SANTO DE LA ESPADA \$ 90.—
- La Editorial Losada, difusora desde hace años de El Santo de la Espada —libro que ha alcanzado la tirada excepcional de 200.000 ejemplares—, ha considerado que su mejor homenaje al Libertador en este año de su centenario era ofrecer una edición extraordinaria de tal obra maestra. De ahí este hermoso volumen, de 514 páginas a gran formato, con valiosas láminas en negro y en color de Antonio Berni, encuadernado en tela blanca, con viñetas de oro y hermosa tipografía.
- EL SANTO DE LA ESPADA, edición corriente \$ 10.—
- RICARDO ROJAS: La entrevista de Guayaquil „ 25.—
- Una interpretación rigurosamente histórica de la famosa entrevista de Guayaquil, que restablece la verdad de los hechos y deja en su exacto lugar las figuras de sus dos protagonistas.
- ARTURO CAPDEVILA: El pensamiento vivo de San Martín \$ 10.—
- Las proclamas, los mensajes, las cartas íntimas del Libertador, que revelan íntegramente su grandeza moral.

EDITORIAL LOSADA S. A.

ALSINA 1131 Buenos Aires MONTEVIDEO SANTIAGO DE CHILE LIMA

"RONDA DE CANTARES"

Autor, Néstor Astur Fernández. Editorial Aniceto López Buenos Aires

No hace más que unos meses nos llegaba el primer libro de versos de este poeta asturiano. Venía a nuestras manos, como un mensaje de amistad y se entregaba al público con un signo de elegancia y distinción. Del silencio y al olvido, nos decía en su leyenda el autor. La lectura de las composiciones que formaban el libro nos sorprendió gratamente. Estaba acostumbrados en ellos a la personalidad definida de un poeta de nobles cualidades. Por eso y porque nuestra misión esencial es de estimular y alentar, al hilvanar una glosa de la producción, para dar cuenta de su aparición feliz, nos permitimos aconsejar a su autor que no abandone el camino emprendido con tan venturosos auspicios.

Así ha ocurrido, afortunadamente. Este reciente tomo de composiciones poéticas nos ofrece nueva demostración del valdr estético de la producción de Néstor A. Fernández.

Aunque lo titula "Ronda de cantares" no son sólo composiciones de este género las que contiene el volumen. Nos referimos a lo que se entiende estrictamente por cantar.

A título de preámbulo, más bien de pórtico, con el lema "Los cantares del cantar", expresa su pensamiento de un mundo terso y diáfano, en cuartetas construidas con graciosa facilidad. Su aspiración está bien enunciada de esta manera:

Quien pudiera compendiar la magna sabiduría en la parva estantería — cuatro tablas — del cantar.

Luego entra de lleno en la "Ronda de cantares". Entre sus distintas partes, se mezclan algunos delicados poemas. Tales "el poema de tu destiempo" y las dulces estrofas de la glosa titulada "Canción de cuna" en verso menor, ceñido y conciso.

Más adelante y después de haber probado su acertada concepción del cantar erudito, tan cercano del popular en su esencia y tan seductor en su forma, se abre la inspiración, bajo el número cinco, del intervalo se-

gundo, en el que llamó un escritor, ancho río del romance. Los que figuran en esta parte, tienen olor y sabor poéticos y un cierto y avisado aire asturiano. Léase el de "La muerte de don Fajitas", escrito en clásicos octosílabos o el del romance "Los viejos", romancillo delirioso, o el más profundo y ambioso titulado "Mercedes", en que se demanda "libertad y amor plenos".

Continuando la lectura se advierte ya una densidad lírica del mejor tono. Algunos cantares o máximas nos han recordado a Antonio Machado. Sería éste el elogio más seguro de Néstor Fernández, sabiendo la honda estimación intelectual que siempre profesamos al gran maestro de conductas y de poesía. Una "Balada del capitán" llena el número séptimo, para pasar después al final del libro en el que se ensartan cantares y pensamientos, en ritmos y tiempos varios, lucido final de una tan estimable labor, llena de aciertos y con bellezas sensibles a todo lector vigilante y despierto.

Dijimos hace tiempo, al comentar el libro "Del silencio y al olvido", palabras sinceras sobre el valor de la producción poética de Néstor Astur Fernández. Entonces le pedimos, como única natural secuencia de nuestra impresión, que abandonara un camino que tan seguro se abría a su limpia inspiración estética. No nos puede ganar nadie en la satisfacción que nos produce este nuevo libro del escritor asturiano. La misión más pura de quien se dedica, más que a la crítica literaria a la noticia circunstanciada de la producción intelectual, es la de alentar y estimular a los escritores que, con cierta emoción contenida, entregan su mensaje a la consideración de los demás. Sobre todo, si este estímulo y este aliento se basan en una positiva y sólida presentación del trabajo creativo.

El libro de Néstor Astur Fernández está correctamente editado y presentado con una sobria elegancia, que lo hace más estimable desde este otro punto de vista.

MANUEL BLASCO GARZÓN

"LA VIDA EN UN HILO"

Autor, Kelley Roos, Librería Hachette, Buenos Aires.

De la vida de una mujer, depende cierta fortuna familiar vaya a determinadas manos. Su muerte significa el enriquecimiento para algunos familiares de ella, en virtud de un extraño testamento. Comprende-se, pues, la incitación que ello significa para conciencias sin escrúpulos.

Sobre tal base, el autor ordena una trama sumamente complicada y apasionante, en la que un simpático matrimonio se lanza de lleno a la difícil y peligrosa tarea de salvar a la mujer amenazada.

Las peripecias de la accidentada acción son objeto de un relato movido y bien combinado, en el que se asiste a una pugna encarnizada, pléctica de las más emocionantes aventuras, hasta que se llega a un inesperado desenlace, que deja plenamente satisfecho al lector.

"EL GUSTO LITERARIO"

Autor, Levin L. Schücking. Un volumen de 140 páginas. Editorial Fondo de Cultura Económica. México. Buenos Aires.

Cuando se trata de la historia del arte, lo corriente y normal es que se ponga atención tan sólo en la obra creada y en su autor; es decir, sobre la producción artística y el artista. Se omite lo referente a la formación y desarrollo del gusto artístico en el lector, su "cómo" y su "por qué". Y ello da origen a la incomprensión de ciertos fenómenos que han surgido modernamente en la esfera artística.

Tales son las premisas que establece el autor de este libro para el desarrollo de su interesante ensayo "La sociología de la formación del gusto literario", ahora traducida del alemán al castellano, bajo el título, más conciso, de "El gusto literario", para ser incluido en la Colección Breviarios del Fondo de Cultura Económica.

Según Schücking, en cada época de obras artísticas, predomina un gusto determinado. La relación del hombre con las cosas, sus valoraciones éticas y sus preferencias sentimentales se transfieren al arte. El arte es lo sentido que es el arte. El arte es una especie de sismógrafo que registra las menores variaciones del estado de reposo espiritual predominante.

Seguidamente se pregunta qué es el espíritu de un época y qué es la crítica de análisis del problema, concluye que no existe un espíritu de la época, sino que hay toda una serie de espíritus, en virtud de existir diversos grupos totalmente diferentes, con distintos ideales vitales y sociales. Con cada uno de estos grupos se relaciona el arte producido, depende de multitud de circunstancias.

Estudia a continuación la base sociológica de la literatura en el pasado y su significación, y explica cómo en la historia de la literatura, el grupo de la colación y las particularidades se explican, en gran parte, por el humor sociológico de donde brota la creación literaria. Su opinión es que "una variabilidad del crear, infinita en sí, se encausa en direcciones determinadas en virtud de una selección. El pasado nos muestra que esta selección depende en gran parte de una circunstancia muy importante: surge de los intereses literarios de los grupos que están en posesión de los medios económicos y sociales del poder, grupos que sostienen a los creadores".

conjunto de la necesidad que tiene que luchar el genio".

En cuanto a la formación del gusto, entiende que el lego suele concebir su proceso sociológico como una integración de comunidades estéticas. "En cierto lugar y momento — dice — un artista responde al llamado divino y crea la imagen artística del ideal que lo inspira. La obra sale a luz. Se ve que difiere del arte prevalentemente; pero gracias a su poder intrínseco de propaganda, se gana amigos, se impone e influye a su vez en el gusto artístico general".

Como consideración final, advierte que ya que el arte no posee un valor absoluto, sino que su aceptación depende del carácter de quienes lo aceptan, y ya que la imposición de un gusto determinado depende de poderes sociológicos no siempre puramente espirituales, el único criterio para valorar un arte que ha logrado imponerse es la duración del efecto, lo cual se debe a que un arte que ha logrado mantener su reputación a lo largo de muchas generaciones, ofreciendo algo a grupos de estructura psíquica tan diversa, ha mostrado poseer valores capaces de sobrepasar una época determinada, valores ampliamente humanos.

"MECANICA POPULAR"

Autor, Néstor Astur Fernández. Editorial Aniceto López Buenos Aires

¿Será verdaderamente posible que algún día realice el hombre su sueño de llegar hasta la luna? Quien lea el artículo titulado "Los viajes a la luna han dejado de ser sueños fantásticos" que se inserta en el número de julio correspondiente a esta revista, se enterará de que existen ya tales posibilidades de acometer esa asombrosa hazaña, que no faltan los convencidos de que, en los primeros diez o quince años, se podrá poner pie en nuestro satélite en un viaje que se calcula no habrá de durar más de 48 horas.

Son también muy interesantes los trabajos titulados "Nueva York rompe sus cadenas", "La magia de la televisión", "El impacto de la bomba de hidrógeno", "La sierra de cadena" y "La melamina, el plástico invisible".

Otras secciones igualmente instructivas son las dedicadas a novedades para el hogar, al constructor, a la radio, la televisión y la electricidad.

PROFESIONALES

- Dr. V. A. Lasca**
ABOGADO
VIAMONTE 1481 2o. Piso
LUNES, MIERCOLES Y VIERNES
- Dr. Luis F. Serrano**
CIENCIAS ECONOMICAS
Asesor Impuestos - Certificación Balances
AV. ROQUE SAENZ PENA 615
Piso 9o., escr. 725
T. E. 34 - 8970
- Diego Roquero**
ESCRIBANO
Av. Pte. R. S. PESA 628. 2o. piso
T. E. 33 - 6397
- Dr. Germán F. Costa**
Médico cirujano Médico-legista
INTERNAS Y MENTALES
AVENIDA DE MAYO 1229. 3o.
- Dr. Enrique Rodríguez**
Medicina interna
BUENOS AIRES 138
San Rafael Mendoza
- Dr. Roberto Baqueriza e Iturriaga**
SOLIS 674. 2o. D. T. E. 37-1271
Médico Odontólogo de la Universidad de Madrid. — Odontólogo Nacional

- Della Santa & Egea**
MARTILLEROS PÚBLICOS
AVENIDA SARMIENTO 220
Teléfono 15122
MENDOZA
- Miguel L. Heras**
ABOGADO
CORRIENTES 1515
T. E. 35 - 5723
- Dr. Juan Rocamora**
MÉDICO
HIPOLITO YRIGOYEN 1961. 2o. C
T. E. 47 - 2601
- Dr. Juan Cuatrecasas**
MÉDICO
CALLAO 545, 1er. piso
T. E. 35 - 2174
Consulta: LUNES a VIERNES
- José Félix Garganta**
ABOGADO
Calle 51 No. 45 - La Plata
PUYREBON 1569
BUENOS AIRES
- Enrique U. Coroná**
Martínez
ABOGADO
TUCUMÁN 1441, 1er. piso, Dto. 1
T. E. Mayo, 38 - 8571
- Dr. C. Sánchez Aizcorbe**
NERVIOSAS Y MENTALES
Trastornos glandulares
Paraguay 1365 T. E. 41-4207
de 10 a 12 y de 15 a 20

"LOS CHINOS"

Autora, Winifred Galbraith. Un volumen de 182 páginas. Editorial PEARSON. Buenos Aires.

Con ocasión de sus servicios en China, formando parte del Cuerpo de Reserva Auxiliar del Ejército Británico, la profesora Winifred Galbraith tuvo oportunidad de trabajar conocimiento y aun profundizar en el espíritu e historia de aquel pueblo, lo que le ha permitido componer este libro, en el que nos ofrece un panorama completo de lo que ha sido y es la nación china.

Arranca desde los orígenes de la civilización china y expone esquemáticamente los acontecimientos más característicos del proceso cultural que allí ha seguido el arma nacional. Prosigue con las corrientes del pensamiento filosófico, destacando que su clave es la creencia en la decencia fundamental del hombre, en su capacidad para responder al ejemplo de bondad.

La admirada floración artística, en sus múltiples manifestaciones, constituye motivo para varios de los capítulos del libro. Y ya en los últimos: entra a estudiar la nueva China, con las revolucionarias transformaciones que ha sufrido operado en ella, merced principalmente, a la fecundísima acción del inolvidable doctor Sun Yat Sen.

Para la formación de la nueva nación, no olvida que allí ha sido tan desenfrenado como en cualquier otra parte el egoísmo que divide a la sociedad entre los que tienen y los que no tienen. Y advierte que hay que luchar contra las fuerzas del privilegio y contra la inercia del pueblo chino, cuyos grandes enemigos son la pobreza, la ignorancia, la enfermedad y la corrupción.

Festival del PEAVA

En el momento de cerrar esta edición estará realizándose el festival organizado por el P. E. A. V. A., y anunciado para el 19 del corriente, en el local del Bincón Familiar Andruz, Lima 733.

El conjunto artístico Alberto Ghilardi pondrá en escena el segundo acto del drama de Joaquín Dicenta "Juan José", y a continuación actuarán diversos números artísticos y se celebrará un baile familiar.

J. Ramón Fernández
SEGUROS GENERALES
MAIPU 53



HECHOS Y GLORIAS DEL GENERAL SAN MARTIN

ESPIRITU Y TRAYECTORIA DEL GRAN CAPITAN

por ALBERTO PALCOS

¿Cómo fué el hombre que hoy es bronce? Nada mejor que preguntárselo a sus contemporáneos e inmediatos. Nada mejor que hablarlo a través de sus propios documentos y en los notables estudios originales de Alberto Palcos, y los de importancia antológica debidos a las plumas de Sarmiento, Guido, Paz Soldán, Mitre, Vucifra Mackenna, Alberdi y Frías, que presentan al héroe en sus distintos fases. Tanto Palcos como los mencionados autores acentúan los contornos psicológicos y morales del prócer y lo muestran humano y viviente. Y en esto reside el inmenso valor de este libro. Sus páginas nos mostrarán detalles olvidados, iluminarán matices en penumbra, de su acción civil y militar, y viviremos junto a él comprendiendo el trabajo, el dolor y el sacrificio con que labró paciente, minuciosamente, una existencia que se convirtió en joya de América y cumbre humana.

Un espléndido tomo, pulcramente impreso e ilustrado con 41 láminas, muchas de ellas hoy casi desconocidas. Pústica \$ 38.-

LIBRERIA EDITORIAL "EL ATENEO"

FLORIDA 940 BUENOS AIRES CORDOBA 1099

Castilla, que Hace los Hombres y los Gasta

Por Alvaro de Albornoz

Difícil cosa ser un hombre nuevo en un mundo viejo. Difícil cosa hacer un mundo nuevo con pasiones viejas. Vejez del mundo; vejez del hombre. Y la sabiduría que traen los siglos rezuma sentencias en el Eclesiastés: "¿Qué es lo que tú? Lo mismo que serás, ¿qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará y nada nuevo hay bajo el sol". Del Génesis al Apocalipsis, rebeliones y guerras, castigos y matanzas. Los futuros tribunos de la plebe no harán sino repetir en todas las lenguas los trenos y las lamentaciones de los viejos profetas. Y los futuros defensores de la independencia nacional no harán sino repetir el heroísmo de los Macabeos. Los conductores de hombres se inspirarán siempre en uno de los dos criterios: el de los fariseos rígidos o el de los saduceos amables. De cumbre en cumbre, volarán las chispas arrancadas hace miles de años al duro pedernal judío. Y de barranco en barranco, entre las revueltas y turbias aguas rodarán las escorias que son la parte eterna del espíritu humano.

Gloriosa y arborescente vejez de España. Una gravitación como de firmamento achata y nivela el pensamiento español. Bajo la bóveda estrellada anda a ras de tierra la picaresca, y hasta la mística se aferra al claro sendero en el realismo descarnado del páramo. Sólo Don Quijote, que muere cuerdo, pero que vive loco, toma las ventas y mecenares por castillos encantados. El pensamiento español es siempre sereno y grave, equilibrado y armónico. Si se tiene a Mariana por un revolucionario es porque se aistan unas frases del más famoso de sus libros, y a Quevedo, del fuste de los grandes historiadores de Roma, sólo le es permitido — y aun esto le trae duelos y quebrantos — ser un satírico. Casi todos los grandes escritores castellanos del siglo de oro son clérigos, y sobre ellos la coacción teológica pesa aun más que la coacción monárquica. Cuando Saavedra

Fajardo escribe para el Príncipe sólo ofrece sentencias doctas. El pensamiento de los grandes españoles del siglo dieciocho — el siglo de la Enciclopedia — no va más allá del despotismo. Los hombres de la revolución española se sienten profundamente ligados a la tradición y no quieren pasar en modo alguno por innovadores. Todo el siglo diecinueve español vive de unas cuantas ideas alumbradas por la tribuna gaditana en los días de la independencia. Castelar, el español más español de su tiempo, es un prisionero de la grandeza histórica, un forzado de la gloria. Las ideas españolas sólo remozan en Pi y Margall, que es en el último tercio del siglo diecinueve lo que Florez Estrada en el primero. Ya en los albores de est siglo Ganivet echa de menos en España algunos protestantes, aunque sean de alquiler.

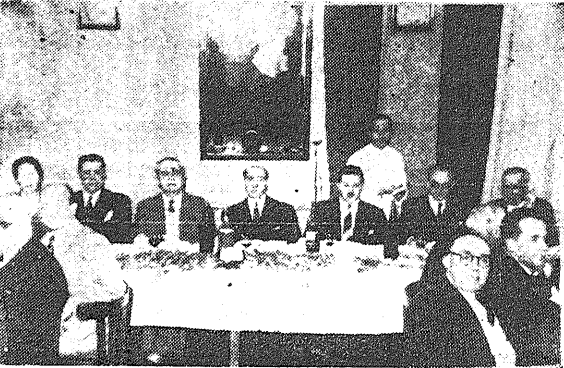
En esta vejez de España no puede ser sorpresa que hasta lo nuevo propenda a revestir medalladas viejas. Y en cuanto a la violencia, aunque a veces parece revolucionaria, es siempre, en el fondo, la misma que impulsó a los inquisidores y encendió en coraje las almas de los santos guerreros. Ni puede asombrar a nadie que ante la crudeza atávica reverdezca el estoicismo en la patria de Séneca. Ya no manaban de las fuentes primitivas la ternura, y si hubo en España "Hermandades" es porque no hubo hermandad. El espíritu de división y de discordia que arrastra a las facciones es el viento nativo que hiera las cumbres y aulla en las cuevas. Bajo la rígida disciplina exterior de la "comisa de fuerza" bullen y se agitan la molécula individualista y el átomo insolidario. Y cuando se espera ver surgir como una creación de la ciencia política y de la historia a la vez, una nueva forma de Estado, resucita la monarquía visigótica y renacen los reinos de taifas.

En esta vejez de España, cuando una gran sacudida

la conmueve, brota a la superficie, del manantial recoberto, la laca de las lastras: la envidia. La envidia es el motor de la Castilla prócer "que hace los hombres y los gasta". La envidia va royendo, royendo, a todos sus "claros varones". Tras la gloria de Gonzalo de Córdoba, de Cisneros y de Hernán Cortés, en los calcañares, la envidia, como el valido de "premiosa colaboración", que actúan en sordida clandestinidad, despeña a los grandes ministros. Lo mismo que los privados, de inconfesable servicio y graciosa recompensa, están sometidos a ellos los hombres de gobierno. Y si la envidia roe a los grandes, es lepra para los pequeños. Orgullo y resentimiento, peso turbio de las almas. Los reyes sienten envidia de sus grandes ministros y éstos de sus colaboradores más inteligentes y mejor preparados. Y las mesocracias — no democracias — de los nuevos tiempos, son tan envidiosas y nacen tan resentidas como la vieja aristocracia en agotamiento y disolución. La envidia siega en flor la vida de Fernández de Córdoba, el soldado poeta, y una envidia astuta y parlanchina de rábula las malogra el esfuerzo revolucionario de Mendizábal. La envidia hace de la tribuna política un rompedor y se convierte el foro en encrucijada. Y gana la envidia lo mismo a las "armas" que a las "letras", y esgrime de igual modo las plumas que las espadas. Y señores tanto la mientecita como el genio, en España torvo y adusto, caído de laureles amargos, lo mismo en las plumas excelsas que en los pliegos magistrale.

La envidia socavó los cimientos de la República. La envidia hizo estéril el heroísmo del pueblo. Y la envidia sigue royendo en la emigración las almas. Aun en el destierro es objeto de codicias el caudillaje de las muchedumbres bandadas. Todavía los viejos pastores se disputan el rebano maitrecho y disperso por los ásperez caminos del mundo

El Rincón Familiar Andaluz Celebró su 12 Aniversario



En conmemoración del duodécimo aniversario de su fundación, el Rincón Andaluz celebró el pasado domingo, día 15, un gran banquete que revistió brillantez excepcional y constituyó un acto singularmente expresivo de la vitalidad creciente y los auténticos sentimientos democráticos de tan simpática colectividad.

El artístico salón de actos, expresamente preparado para el banquete, fué totalmente ocupado por una numerosa y entusiasta concurrencia.

En la mesa de honor tomaron asiento el presidente y el secretario de la institución, señores Angel Peinado y José Cantero, a quienes acompañaron el doctor don Mariano Gómez, presidente del Tribunal Supremo de la República Española, el doctor Carlos P. Carranza por ESPAÑA REPUBLICANA, don Octavio Rodríguez Ortega, por el Centro Republicano Español, don Rafael Alarcón por la Asociación de Protección al Inmigrante Español, don Sebastián Coppola, ex presidente del Rincón, el señor Melero por la Agrupación Navarra Republicana, el señor Bernárdex por el Circulo Extremeño y otras personalidades.

Al comienzo del acto se descubrió en el escenario del salón, un grupo escénico de la conmemoración sanmartiniana con un retrato del Libertador y la reproducción de un granadero, artísticamente combinados con la enseña nacional. La concurrencia aplaudió con entusiasmo la feliz representación de la epopeya libertaria argentina.

Seguidamente se interpretaron el Himno Argentino y el de Riego, que fueron entusiastamente ovacionados.

Excelentemente servida la comida, a los doctores Peinado y secretario, señor Cantero, las adhesiones de los doctores Blasco Garzón y Barcia y del general Mac Iver Monge, que fueron clamorosamente acogidas.

El presidente señor Peinado, pronunció unas breves frases alusivas a la fiesta que se conmemoraba, y seguidamente hicieron uso de la palabra los señores Alarcón y don Mariano Gómez, seviliano el primero y almeriense el segundo, quienes exaltaron con las más elocuentes frases, el espíritu, la cultura y la personalidad de Andalucía, siendo muy celebrados y aplaudidos por la entusiasmada concurrencia.

La fiesta terminó en un ambiente de cordial camaradería y fervor republicano altamente encomiables.

Retorno de un Ilustre Amigo El Dr. Blasco Garzón Será Agasajado en el Centro Republicano Español

Después de un año de ausencia, determinada por un accidente de salud que le obligó al retraimiento de sus actividades habituales, el doctor don Manuel Blasco Garzón retornará al Centro Republicano Español el sábado 9 de septiembre, con motivo de su conferencia sobre "El espíritu civil de San Martín", con que se clausurará el curso sanmartiniano organizado por el Ateneo Pi y Margall.

La Junta Ejecutiva, interpretando su propio sentir y el de sus socios, ha decidido saludar este feliz regreso tan deseado por todos, con un agasajo al ilustre amigo y así, al término de la citada conferencia, cuantos convivimos en esta Casa y queremos y admiramos a don Manuel, brindaremos con una copa de manzanilla por el auspicioso suceso, índice expresivo de una mejoría anhelada y de una reincorporación a la vida activa de la colectividad republicana de quien es uno de sus más insignes valedores.

ESPAÑA REPUBLICANA

Reducción y Administración: Bm. MITRE/950, T. E. 35 - 6751

BUENOS AIRES, 20 de AGOSTO, AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN, 1950

El Obrero Español Gana en Cuatro Horas lo que Antes Ganaba en una

BILBAO (OPE). — La publicación clandestina "Egiz", de los sacerdotes vascos, inserta en su edición de julio un comentario del doctor Juan de Arandi comparando la actitud del episcopado francés y del español, ante los problemas sociales de nuestros días. Después de reprochar diversas pastorales de los prelado vascos, el comentario examina la actitud de los obispos de la España franquista ante una situación más grave respecto a las necesidades obreras. Y dice al respecto:

"Entre los que prestan un poco de atención a estos temas, no hay uno solo que ignore que la situación del trabajador español es, sin comparación, más angustiosa. Tentado he estado de poner aquí estadísticas comparadas del coste de la vida y los jornales, que lo prueban bien; pero para que las estadísticas den idea clara de lo que pasa en un hogar humilde, hay que distinguir en ellas muchos elementos de distinto precio, pues no todos los englobados en una misma cifra son de igual necesidad; y para tanto análisis necesitaríamos más espacio del que aquí tenemos a nuestra disposición. Por eso, me ha parecido método mejor y más rápido tomar un jornal medio y ver lo que con él se puede comprar en Francia y en España, en artículos de primera y mas universal necesidad. Limitémonos, pues, a los dos artículos de más consumo entre los pobres, que son el pan y las patatas. Un kilo de pan y otro de patatas. "En Francia, un kilo de pan cuesta 39 francos, y el kilo de patatas, ahora, 30. El jornal efectivamente percibido, hechos los descuentos, es de 62 francos por hora de trabajo.

Es decir, que lo necesario para comprar un kilo de pan y otro kilo de patatas, lo gana un jornalero francés en poco más de una hora.

"En España, como jornal medio industrial percibido, percibido hechos igualmente los descuentos y en el tiempo a que me refiero, podemos poner dos pesetas por hora, más bien menos que más. El kilo de pan racionamiento más barato, 3,66 pesetas; el kilo de patatas, ya en venta libre, 3 pesetas. Para ganar con qué comprar un kilo de pan y otro de patatas hace falta, por tanto, más de tres horas y media. Como ve el lector, la diferencia entre un obrero francés y el español es enorme. Mejor dicho, sería así si pudiera comprar a precio de racionamiento en cantidad razonable; pero ¿cuándo amanecerá en España día tan venturoso? La triste realidad, desde hace mucho tiempo, quiere que el jornal entera de un día apenas se baste para comprar el pan necesario, en el estraperlo.

"Así como hoy, antes de la guerra, también estaba un poco mejor el obrero en Francia, pero en peor condición. Los especialistas calculan ésta en un 10 por ciento. En España, el obrero ha sufrido un descenso vertical. Basta decir que antes de la guerra de Franco, el jornal horario era de una peseta; pero el precio del pan, 50 centimos por kilo, y el de la patata aun menos. De manera que en una hora ganaba lo que el de la patata aun menos. Da manera que en una obra ganaba lo que ahora en cuatro. A tanto alcanza el despojo de que ha sido víctima.

Ateneo Pi y Margall

Seccion Cultural del Centro Republicano Español

Conferencia de D. Antonio Salgado
El sábado 26 proseguirá el curso sanmartiniano, organizado por el Ateneo, con una conferencia a cargo del notable periodista don Antonio Salgado, que desarrollará el tema: "San Martín, Epopeya de un exiliado en Francia. El actor comenzará a las 10, y la entrada es pública, según costumbre.

El curso proseguirá el 2 de septiembre con una conferencia del doctor Carlos P. Carranza, quien hablará acerca de "San Martín y su época", y será clausurado el 9 por el doctor Manuel Blasco Garzón, que ha titulado su disertación "El espíritu civil de San Martín".

El C. Republicano Español Conmemorará el Mes Próximo el Aniv. de la Independencia de México

Con motivo de cumplirse el próximo mes de septiembre un nuevo aniversario de la independencia de México, la junta ejecutiva del Centro Republicano Español ha acordado en su última reunión proceder a la designación de una comisión especial de su seno que se encargará de la organización del tradicional banquete con que la colecti-

vidad democrática española se suma fervorosamente a la significación de la efemérides del gran país amigo. Este año, podemos anticiparlo, la fiesta revestirá especial y gratísimo relieve, según se comprobará cuando en nuestros próximos números demos cuenta de los detalles de la conmemoración, actualmente en estudio.